

PRINCIPES...

Par Victor LAROCK

Pour les « alignés », pas de problème !

Les alignés sont les partisans inconditionnels soit de la politique américaine, soit de la politique soviétique.

Asie ou Afrique, partout où un conflit sévit ou s'annonce, leurs positions sont prises d'avance. « Contre la subversion communiste ». Ou « contre l'impérialisme américain ». Une fois pour toutes, le choix est fait. Les arguments suivent.

Les Etats-Unis sont très puissants : de l'irresponsable à l'homme d'Etat, nombreux sont, en Europe, ceux qui misent sur la force.

Non qu'ils approuvent n'importe quelle intervention militaire. Les voies de salut passent de préférence par la « dissuasion ». Et la dialectique occidentale prend plus d'un détour. Mais, finalement, le poids des décisions s'évalue en montant de dollars et en kilotonnes d'explosif stocké.

Pour les communistes et communistes en quête d'opinions « correctes » — c'est le mot-clé de « orthodoxie » — il n'est qu'un critère : la conformité aux intérêts soviétiques. Certains hasardent une hypothèse, une opinion, jamais une critique. Dès que Moscou a parlé, tout est dit.

C'est ainsi que l'encercllement d'Israël et les menaces d'extermination avaient été diversement commentées. Mais le flottement n'a pas duré. Le P.C. français et le P.C. italien, chacun pour son compte, ont vivement pris le virage pour se rejoindre « dans la ligne ». Pour les communistes français, cela se compliquait du fait que, de Gaulle ayant pris l'attitude que l'on sait, il ne fallait pas se laisser doubler au passage.

Rien n'est plus divertissant que de lire, dans l'Humanité et les périodiques d'infiltration, les développements sur les culpabilités israéliennes, le progressisme nassérien, etc. Une idéologie qui décroche des faits s'oblige à la haute voltige. Dans ces exercices, l'intelligentsia communiste est incomparable. Elle n'a pas toujours des idées précises sur les faits du jour. Mais quant aux faits d'hier et de demain, on ne risque pas de se tromper sur ses opinions : elles sont et seront celles que commande la politique de Moscou.

Devant les événements internationaux, la position de l'homme libre, socialiste de sentiment et de raison, est à la fois plus simple et un rien plus difficile.

Plus difficile, parce qu'il s'agit de démêler le vrai du faux, sans acte de foi ni d'allégeance.

Plus simple aussi, parce qu'il suffit de régler son jugement, non sur des intérêts de puissance mais sur quelques principes, pour que tout s'éclaire.

Encore faut-il bien se dire que les plus beaux principes, les plus universellement admis, ne l'emporteront pas nécessairement sur les intérêts en question. La moralité ne détermine pas le cours de l'Histoire.

Par exemple, il n'est nullement certain que les pre-

miers essais de réduction contrôlée des armes nucléaires auront lieu avant que n'éclate un conflit où ces armes seront employées. Mais, de toute évidence, ce sera l'un ou l'autre ; et le principe essentiel d'une paix organisée réside dans le contrôle des armements. La crise actuelle la plus dramatique n'est peut-être ni dans le Proche-Orient ni au Vietnam, mais dans l'échec des efforts américano-soviétiques pour la non-prolifération des engins atomiques. Des pays se rebiffent, sous des prétextes européens ou nationaux. Pékin dénonce la collusion et la trahison. Et la Grande-Bretagne travailliste, qui pouvait jouer un rôle décisif à Genève, s'éloigne et se résigne. Quel socialiste ne voit cependant qu'aucune considération ne devrait compter, en ce moment, devant la possibilité d'un accord Moscou-Washington et les immenses perspectives qui en résulteraient ?

Il n'est pas non plus certain que, dans le Proche-Orient, le droit des Palestiniens de disposer d'eux-mêmes soit finalement respecté. Il est au moins aussi probable que les Américains détruiront auparavant la plus grande partie du pays où ils veulent que règne le régime de leur choix. Pour nous, socialistes, l'autodétermination est cependant le seul principe valable.

Enfin, il n'est pas certain que, dans le Proche-Orient, l'esprit de revanche et les nouvelles livraisons d'armes (1) ne rallument pas le feu à peine éteint. Le droit à l'existence et aux moyens de vivre libre a pourtant été consenti à Israël,

(Pasa a la pàg. 6.)

Tormenta sobre la economía española

Por el Prof. MONTALBAN

UMBRAL

Hornear un trabajo metódico, sistemático, coherente sobre la economía española actual no es tarea fácil. Andá todo muy revuelto y los elementos integradores de nuestra economía se resisten a ensamblarse armoniosamente los unos en los otros. La anarquía que se observa nace de la falta de coordinación ministerial. Cada departamento va a lo suyo y así nos luce el pelo a los españoles en el angustioso campo de nuestra economía y de nuestras finanzas.

A primeros de año publicamos un trabajo titulado « La España de Franco en el umbral de 1967 ». Quizá lo recuerde el lector avisado. Dijimos entonces bastantes cosas sobre los peligros que se cernían sobre nuestra economía, peligros que se procuraba ocultar celosamente. Las cosas han llegado a tal extremo y han adquirido tanto bulbo que ya no ha habido más remedio que hablar al pueblo, en tanta demagogia y tanta barrada que se levanta en el horizonte de nuestro futuro económico, fríamente ligado a nuestro futuro político. La revista « Actualidad Económica », acaba de publicar lo siguiente : « Aunque se trataba de un secreto a voces, no deja de tener gran fuerza, dada la calidad de la persona, la reciente afirmación del gobernador del Banco de España de que « la persistencia de las tendencias actuales nos llevaría a situaciones delicadas, puesto que podríamos encontrarnos con un estancamiento industrial sin do-

minar la inflación ». Quizá deberíamos felicitarnos de haber publicado aquel artículo de primeros de año, pero acertar a ver que España camina por quebradas y barrancas que no le convienen, no es para que nadie se sienta con humor para felicitaciones, sino para todo lo contrario, viendo como el país camina agónicamente por el más desamparado Sinaí del mundo.

Vamos a intentar, siguiendo nuestra costumbre de estudiar el todo por cada una de sus partes, ofrecer al lector el comentario de la situación económica española actual, partiendo, como es de ley, y por imperativos del mayor rigor científico, de verdades evidentes y de cifras y datos sacados de las propias publicaciones oficiales españolas.

LA SALUD DE LA PESETA

En rodaje tenemos Ciento noventa mil millones de pesetas ; una barbaridad de pesetas ; si comparamos ese techo desmesurado con la oportuna contrapartida de bienes. La desproporción es enorme y sensible. Tanto dinero hay en circulación que, en el extranjero, existen depósitos copiosos de pesetas que el turismo emplea en vez de venir con las carteras llenas de divisas. Esto ha alarmado al Gobierno. Se dice que este año tenemos más turistas, y que éstos se dejan menos dinero. Pero... ¿por qué y cómo hay tantas pesetas fuera de España? ¡Ah!, lo de la fuga de capitales es un hecho comprobado, con escándalo y todo. Que se lo pregunten, si no, al viejo Banco de Siero, al Ban-

co Comercial de Menorca, al Banco Murciano, etc. La prensa española misma ha denunciado que la « evasión de capitales incide sobre la inversión y sobre el turismo ». La gente sabe que corre demasiado dinero, que cualquier cosilla de nada vale un dineral y, entonces, con magnífico criterio, le ha perdido el respeto a la peseta, como se le pierde el respeto a las joyas que pululan por las callejuelas airadas. Se queja el Gobierno de que los españoles ahorran poco ; pero a los españoles no les da la gana de ahorrar : unos, porque no pueden, porque viven a diario con el agua al cuello, y los otros, porque, sabiendo de la escasa salud de la peseta, temen que vaya a morir en las manos al doblar la esquina más imprevisita. Por si faltaba poco, se dice que en las sucursales del Banco de España están ya amontonados los billetes de 5.000 pesetas, y hasta un « stock » de 10.000 dispuestos a aparecer en la calle tan pronto se dé la orden para ello.

EL CABALLO DESBOCADO

DE LA INFLACION

La inflación, como un fantasma estremecedor, ha aparecido tras las siguientes y negativas anomalías : crecimiento excesivo del gasto público, déficit comercial, atonía industrial, aceleración del coste de la vida, aumento del consumo, pérdida del respeto a la peseta, especulación de terrenos, catastrófica política agraria, falta de coordinación en materia económica, exceso de demagogia creada al socaire del Primer Plan de Desarrollo, creando una mentalidad engañosa de riqueza en los españoles...

El señor Navarro Rubio, actual gobernador del Banco de España y ex ministro de Hacienda, ha dicho que si el proceso inflacionario no se detiene con energía y rápidamente, habremos de desembocar fatalmente en un nuevo Plan de Estabilización. Pero al señor Navarro Rubio no se le ocurre otra cosa, para atajar el mal, que aconsejar la congelación de salarios y demás rentas fijas, cuando sería más eficaz recortar los presupuestos — ordinarios y extraordinarios — del sector público, entre los que deben figurar los concernientes a los Ministerios políticos. Tengamos en cuenta que los gastos corrientes del sector público, que son los que causan con toda evidencia la perturbación, han pasado de 87.373 millones de pesetas en 1965, a 117.350 millones en 1966, lo que representa un aumento del 34'30 por 100, nada menos. Nuestra riqueza, nuestra renta no ha crecido, ni mucho menos, en la misma proporción. Si tenemos en cuenta que la expansión del gasto corriente del Estado implica un aumento en el consumo total, puede inferirse de esto el daño que tal política ocasiona al ahorro.

Avancemos despacio en esta exposición, y perdónenos este amago de lección económica y financiera, pues no es ese nuestro propósito. Pero fijémonos : El Gobierno español gasta un dinero que no tiene, pues hay un

(Pasa a la pàg. 6.)

¡ Pobre universidad !

Cuatro graves y sumisos magistrados de la Sala quinta del Tribunal Supremo, presididos por otro magistrado, no menos grave y sumiso, han resuelto desestimar el recurso contencioso-administrativo interpuesto por dos prestigiosos y dignísimos profesores de la Universidad Española — José Luis López Aranguren y Enrique Tierno Galván — confirmando la monstruosa decisión del Consejo de Ministros que el 13 de agosto de 1965 separó de por vida de la enseñanza oficial a dichos catedráticos.

Poco antes, el Tribunal de Orden Público condenaba a otro profesor de Universidad, Agustín García Calvo, a seis meses y un día de prisión menor y multa de 10.000 pesetas, con sus accesorias de suspensión de todo cargo público, profesión y derecho de sufragio durante el tiempo de la condena. Recuérdese que el profesor Agustín García Calvo fue sancionado por el Consejo de Ministros antes citado, con la separación definitiva de la enseñanza oficial, y que a otros dos catedráticos — Santiago Montero Díaz y Mariano Aguilar Navarro — se les separaba durante dos años de la enseñanza oficial. La sentencia del Tribunal de Orden Público se basa en que no habiéndose constituido mesa presidencial en la reunión que sin autorización celebraron los estudiantes en el « aula de poesía » de la Universidad madrileña, en conformidad con el artículo 168 del Código Penal se condena a dicho profesor como director de ese movimiento universitario de protesta, ya que deben reputarse directores del mismo a los que « por los discursos que pronunciasen aparecieron como inspiradores de los actos en cuestión ».

Esa es la legislación penal franquista. Esa es la doctrina que aplica el Tribunal de excepción que es el Tribunal de Orden Público. Esa es la política pedagógica que practica el Gobierno dictatorial del general Franco en el que, para

vergüenza de la Universidad, figuran no pocos catedráticos. Política vengativa, pues todo hace pensar que en este como en tantos otros, se trata de un ajuste de cuentas, en cuya ferocidad rivalizan los generales ministros, los catedráticos ministros y los ministros opusdeistas. ¡ Pobre Universidad española !

Si, pobre Universidad española, ayer gloriosa y hoy oprimida por la tiranía franquista. Todas las dictaduras actúan en todas partes de la misma manera con las Universidades : o las someten hasta convertirlas en instrumento de su obscurantismo innato o inutilizan por todos los medios a su alcance a los profesores que, de acuerdo con su conciencia, quieren seguir fieles a su elevada función docente y se niegan a dejarse prostituir por la corrupción moral del régimen, mucho más pernicioso que la corrupción material, con serlo tanto.

La implantación de la dictadura franquista vació la Universidad de sus mejores profesores : los que no fueron asesinados o expulsados de sus cátedras se exiliaron, fecundando con su magisterio ejemplar multitud de centros universitarios esparcidos por el mundo. Y cuando, con el tiempo, y a pesar de la opresión franquista, lo gran destacarse y afirmarse en la Universidad española un buen grupo de profesores que, juntamente con los estudiantes más conscientes, quieren renovarla, el régimen se asusta y se deshace de ellos. Y otros que escaparon a esa brutal « purificación » de la Universidad que recuerda los tiempos de los « apostólicos », prefirieron renunciar a sus cátedras y marchar al extranjero, donde otras Universidades se benefician hoy de su saber. El régimen franquista mutila conscientemente la Universidad española. Esa mutilación de la Universidad mutilará necesariamente el porvenir de España. La responsabilidad de la dictadura franquista ante España, es enorme. Y esa responsabilidad es imprescriptible.

Sobre la Ley Sindical que se prepara

A espaldas de los trabajadores españoles se está dando forma a lo que los jerifaltes del régimen denominan Ley Sindical —no Ley de Asociaciones que sería lo apropiado—, que reglamentaría los principios, fines, estructura y organización del sindicato único y obligatorio. Una Ley Sindical elaborada por un Gobierno dictatorial, que será presentada a unas Cortes de procuradores sin representatividad, pues la forman lacayos del tirano que es quien los ha nombrado, y que la aceptarán entre aclamaciones, porque esa es la función que tienen asignada y por la que cobran.

Una monstruosidad que los trabajadores rechazan aunque se les imponga por la fuerza. El movimiento obrero de nuestro país conquistó, entre los primeros del mundo, con sus luchas heroicas y sacrificios sin cuento, el derecho a tener sus propios sindicatos de clase. Ese derecho es imprescriptible y actualmente está reconocido en todos los países libres. Los trabajadores españoles no renunciarán jamás a la libertad sindical, y mantendrán sus propios sindicatos en la ilegalidad, pese a todos los peligros y restricciones que ello comporta.

La nueva farsa llamada Ley Sindical, en la que hace de primer picaro Solís Ruiz, tiene por verdadero objetivo sostener los privilegios de la oligarquía, asegurar la instalación del neo capitalismo y someter a la clase trabajadora. Todo lo demás es monserga. En realidad, se trata de una Ley Antisindical, pues los verdaderos sindicatos no tienen necesidad de ninguna ley que regule su organización interna; deben ser de trabajadores y para los trabajadores, independientes, y sus afiliados establecen su estructuración y eligen democráticamente a todos sus dirigentes.

Desde Madrid se nos ha remitido el análisis que sigue sobre el pastel repulso en cochura, análisis que por su extensión hemos dividido en dos partes.

El día 25 de mayo terminó el período fijado por la Organización Sindical para emitir las contestaciones a la consulta formulada a los Consejos Sindicales Provinciales, sobre el alcance y orientación de la futura Ley Sindical. La propia C.N.S. se ha comprometido, al parecer, a dar a conocer un resumen de la encuesta, que ha de sorprender, sin duda, por las coincidencias y casi unanimidades que han de reflejarse, según lo que es habitual en una entidad en la que la dirección está fuertemente en las manos de un sector, sin que la base tenga posibilidad real de hacer oír su voz ni de imponer sus tesis en una discusión suficientemente amplia.

Pero ¿cómo va a ser la Ley Sindical? La inmensa mayoría de los trabajadores no lo saben, entre otras razones porque no se ha dicho nada públicamente. Algunos, los más avisados, los que disponen de más experiencia, opinan que no pueden realizarse cambios fundamentales sobre la realidad actual. Los más jóvenes o los más ingenuos y confiados, creen que, efectivamente, sería posible conseguir ahora un replanteamiento.

En los dos últimos Congresos Sindicales se planteó ya el proyecto de una modificación sustancial de las disposiciones legales reguladoras de la Organización Sindical, aunque sólo fuera porque la propia C.N.S., bajo la presión de la realidad, había tenido que introducir en sus planteamientos iniciales una serie de reformas que la iban apartando cada vez más de la legalidad formal. El propio Solís, en la clausura del III Pleno del Congreso Sindical, en marzo de 1964, hizo un comentario crítico de las viejas leyes sindicales de enero y diciembre de 1940, lo que parecía confirmar la urgente necesidad de un replanteamiento legal del Sindicalismo «oficialista» español.

Sin embargo, sólo después del 22 de noviembre de 1966, cuando las Cortes aprobaron por aclamación el proyecto de Ley Orgánica del Estado, volvió a plantearse el tema. En la nueva redacción de la Declaración XIII del Fuero del Trabajo, se establecía que «en la forma que legalmente se determine, se constituirán las asociaciones respectivas de empresarios, técnicos y trabajadores que se organicen para la defensa de sus intereses peculiares y como medio de participación, libre y representativa, en las actividades sindicales y, a través de los Sindicatos, en las tareas comunitarias de la vida política, económica y social».

Rápidamente, al amparo de la Ley Orgánica del Estado, empezó a rumorearse sobre la Ley Sindical, que habría de sustituir a las de 1940, recogiendo el es-

píritu general —se decía— de las nuevas formulaciones constitucionales.

ENCUESTA ENTRE LOS DIRIGENTES SINDICALES

En febrero de 1967, se constituyó el Consejo Sindical Provincial de Madrid, y para hacer frente a las protestas de algunas secciones sociales y a los comentarios de los periódicos diarios, Solís, Delegado Nacional de Sindicatos del Movimiento Nacional, anunció que se iba a someter al estudio y aprobación de 500.000 representantes sindicales un cuestionario-encuesta. En él se preguntaría sobre los puntos fundamentales de la futura Ley Sindical. Sin embargo, aunque se puso en circulación el citado cuestionario, sólo ha sido enviado a los Consejos Sindicales Provinciales (con bastante precipitación en algunos casos, como así le hacían constar algunos vocales de la Sección Social en Burgos, lo que responde a la táctica tradicionalmente empleada en la C. N. S. para forzar decisiones adecuadas a los propósitos de sus dirigentes), y en las provincias importantes también a los Plenos de las Secciones Sociales de cada Sindicato. En total, puede calcularse que, como máximo, será conocido y contestado el cuestionario sólo por unos 50.000 representantes y no por los 500.000 de que «propagandísticamente» hablaba y sigue hablando Solís.

El periódico «El Norte de Castilla», de Valladolid, comentaba así el documento: «Una encuesta dirigida a las clases trabajadoras, ha de ser por fuerza una encuesta breve, concisa y clara. Máxime cuando en ella se han de manifestar todas las ramas de la producción. Una encuesta constituida con un texto farragoso y complejo, para cuya respuesta se requiere no sólo una preparación jurídica, sino una alta especialización en los campos del derecho laboral y administrativo, no es la más adecuada para dirigirla a nuestro trabajador de hoy que, aunque conoce y mantiene los puntos básicos —precisamente los que en la encuesta apenas se perfilan— que han de informar el nuevo Sindicato, ignora las mil sutilezas jurídicas que pueden dar validez a las respuestas que se le propone».

En efecto, el cuestionario es largo, confuso, impreciso. Aquellos que conocen el problema sindical a fondo, habrán tenido que leerlo varias veces para empezar a comprenderlo. Por otra parte, si lo que se pretendía era realizar una encuesta que pudiera valorarse científicamente, clasificando las respuestas, era necesario que las preguntas se hubie-

ran redactado de forma que se pudieran contestar con un sí o con un simple no. Sin embargo, ni una sola de estas preguntas puede responderse de esa forma. Por ello, resultará tarea de cíclopes el estudio real de la encuesta, prácticamente imposible de realizar. De ahí que sea lógico pensar que lo que se pretendía con los famosos cuestionarios no era consultar a los dirigentes sindicales, sino, sencillamente, cubrir unas formas y tirar las respuestas al cesto de los papeles conforme fueran llegando, o guardarias en carpetas para el archivo. El resumen que de estas respuestas ha anunciado, para fecha breve, la Organización Sindical no será la conclusión de una encuesta, sino lo que de antemano se pretendía por los dirigentes de la C.N.S. y que, en cierto modo, es lo que, como calcados del mismo modelo, están repitiendo fundamentalmente todos o casi todos los Consejos Sindicales Provinciales consultados.

¿Cuáles son los puntos principales de la famosa encuesta? Sintéticamente, se viene a preguntar en ella:

1. — Si la Ley Sindical debe ser «breve, en la que se contuvieran tan sólo las líneas fundamentales» o que, «más bien, se procurase dejar perfectamente aclarados y resueltos en ella los problemas que durante todos estos años han sido motivo constante de peticiones...»
2. — Cómo mantener una independencia y una autonomía institucional de los Sindicatos, compatible con la «participación del Sindicalismo en las tareas comunitarias de la vida política, económica y social», lo que representa plantearse «el tema de la relación del Sindicalismo con el Estado y el Movimiento», en especial «la conexión de la Organización Sindical con el Consejo Nacional del Movimiento», donde está prevista la presencia de cuatro representantes de la Organización Sindical.
3. — «... Los fines y funciones de la Organización Sindical, como conjunto y cauce de expresión legal del Sindicalismo español» para «defender y representar la totalidad de los intereses sociales y económicos derivados del trabajo y la producción», entre otras cosas «en cuanto se refiere a la ordenación y cumplimiento de las condiciones de trabajo, muy especialmente a través de los convenios colectivos sindicales; y el planteamiento y solución de los conflictos colectivos de trabajo».
4. — Los problemas que plantea la creación de las Asociaciones de Empresarios, de Técnicos y de Trabajadores en cada Sindicato, según las previsiones determinantes de la Ley Orgánica del Estado, con la necesaria «delimitación del concepto de técnicos y de las categorías o actividades profesionales que, con título o sin él, deban ser incluidas dentro del mismo».
5. — Problemática electoral de los dirigentes sindicales.

La encuesta se refiere a otros temas, y deja sin mencionar otros importantes, pero creemos que los citados son los más importantes que plantea.

¿COMO SE ESTA COCIENDO LA NUEVA LEY SINDICAL?

No hay duda alguna de que se está preparando una Ley Sindical. Hay quien afirma que ya está preparado el anteproyecto, que ha sido discutido por los jefes sindicales —quizá aprobado— y sometido a la consulta y aprobación del Gobierno. En ese caso, todo lo que se está realizando es pura pantomima.

Da pie para pensar en ello la información que el pasado 15 de febrero publicaba en diversos periódicos de provincias la Agencia

católica «Logos», según la cual: «Una comisión de la Organización Sindical, que se ocupa de redactar las bases de la futura Ley Sindical, ha terminado la primera parte de su trabajo. Según nuestras noticias —seguía diciendo «Logos»— dicha Comisión ha presentado al Gobierno, a través del Delegado Nacional de Sindicatos, un borrador en el que se formulaban una serie de preguntas acerca de temas concretos sobre los que se solicitaba el pronunciamiento gubernamental. Cuando el Gobierno adopte —continuaba la información periodística— una posición definida sobre la serie de preguntas y disyuntivas que se formulan en el citado borrador, se pasará a informe a la comisión sindical. Esta se encargará de redactar un anteproyecto que será estudiado por los distintos estamentos sindicales, desde los Consejos Provinciales al Congreso Nacional de Trabajadores, antes de elevarlo de nuevo al Consejo de Ministros para que éste, en caso de aprobarlo, con los estudios y enmiendas que introduzcan, enviara el proyecto de Ley definitivo a las Cortes».

El 19 de abril de 1967, el diario «Ya» (también de La Editorial Católica, como la Agencia Logos) puntualizaba algo más sobre el trámite de la Ley Sindical, diciendo que pasaría «a través de tres etapas fundamentales. Durante la primera —según diciendo el diario madrileño «Ya»— que ahora se inicia, los «sindicatos nacionales» de rama y los consejos sindicales «provinciales», y por su conducto los consejos provinciales de trabajadores y empresarios, emitirán su informe detallado sobre los dieciséis puntos que integran el cuestionario. Cada uno de los indicados organismos hará, a su vez, cuantas consultas estime convenientes. La segunda etapa comprende el conocimiento de los informes anteriores por los consejos «nacionales» de trabajadores y empresarios, para que el «Congreso Sindical» forme su propio criterio y decida sobre el futuro ordenamiento básico sindical y su contenido. Finalmente, el proyecto seguirá los trámites de todas las leyes, hasta ser aprobado definitivamente por las Cortes».

¿COMO HA DE SER LA LEY: AMPLIA O BREVE?

La mayoría de las respuestas que conocemos son suficientemente vagas como para que puedan adecuarse a las conveniencias o necesidades de quien sea encargado de administrarlas.

En la información de la Agencia Logos —a la que nos hemos referido anteriormente— difundida el 15 de febrero de 1967, se decía concretamente que «la futura Ley Sindical será una enunciación de principios generales, es decir, una «Ley programática», muy abierta a ulteriores modificaciones, según las circunstancias, cuyo desarrollo se haría posteriormente en el reglamento que el Congreso Sindical adoptase, como organismo supremo de la Confederación Nacional de Sindicatos». (Esta sería —en efecto— la nueva denominación de la Central Nacional-Sindicalista, según acordó en 1964 el Congreso Sindical).

En la contestación del Consejo Provincial Sindical de Valencia se dice que la Ley «debe configurarse como una auténtica carta constitucional del sindicalismo español». El de Las Palmas precisa que «debe ser una ley general de bases».

Mientras tanto, el Consejo Provincial de Madrid considera que la «Ley ha de ser amplia, precisa y flexible, en la que se abarque toda la problemática de la Organización Sindical: principios, fines y funciones, estructura, derechos y deberes de los sindicatos, garantías de la representación sindical, etc.». Y el de Vizcaya estimaba «preferible que

la nueva Ley Sindical se concretase a unas simples bases o líneas fundamentales, sino que queden perfectamente aclaradas en ella todas las materias que han venido siendo tratadas en los congresos nacionales, debiendo ser redactada con la necesaria flexibilidad para su posterior desarrollo y adaptación a las necesidades de tiempo y circunstancias».

Sin embargo, el diario «ABC» afirmaba, con fecha 19 de mayo de 1967: «No existe más que una posibilidad: la redacción de un texto legal completo y definitivo. Hacer otra vez una Ley de Bases o Principios no sacaría a los Sindicatos de su situación actual, con esos problemas no resueltos, motivo constante de peticiones, a los que literalmente alude la consulta-informe. Por otra parte, la nueva redacción de la Declaración XIII del Fuero del Trabajo recoge ya las bases o líneas fundamentales a las que deberán ajustarse los sindicatos. Y un nuevo texto de principios no podría sino repetir, en una ley de menor rango, esta forma».

«En igual sentido —comenta el diario monárquico «ABC»— opina nuestro colega de la mañana «Ya», al pronunciarse favorablemente por una ley completa y sin equívocos. Opinión que, según nuestras noticias, es también la sustentada por extensos sectores de opinión en el sindicalismo», terminaba diciendo el periódico madrileño.

Sin embargo, el diario «El Alcázar», recogiendo el espíritu de un escrito que, firmado por diez mil trabajadores de Madrid, fue presentado en el Consejo Provincial de Trabajadores de la capital de España, y cuyos puntos ha reproducido también el «Boletín de la HOAC», decía el 18 de abril: «La Ley debe limitarse a regular los puntos esenciales: estructura, personalidad jurídica, competencia. Sean luego las propias asociaciones, una vez constituidas, las que utilicen su potestad normativa (que debe reconocer una ley estatal), para fijar su dinámica interna». El escrito de los diez mil trabajadores de Madrid, que fue auspiciado por un grupo de organizaciones obreras, según se ha dicho en el extranjero, proclamaba: «Esta Ley Sindical no debe ser sino una Ley de Asociación Obrera, al amparo de la cual pueda estructurarse libremente el sindicalismo de los trabajadores».

¿Qué es lo que resultará finalmente? ¿Una declaración de principios? ¿Una ley precisa y detallada que regule todos los aspectos de la realidad sindical? ¿Una ley de asociación obrera que permita la libre estructuración del sindicalismo de los trabajadores?

El día 21 de abril, el diario madrileño «Arriba», órgano oficial del Movimiento Nacional, daba a conocer en un comentario sin firma sobre la ley sindical, un punto de vista que parece ser el oficial y que coincide con el que recogía la información de la Agencia Logos del 15 de febrero: «... Si las leyes sindicales de 1940 (Ley de Unidad Sindical y Ley de Bases de la Organización Sindical, promulgadas en enero y en diciembre de 1940, respectivamente) trazaron una línea demasiado corta o ambigua para el desarrollo ulterior de la vida sindical, esa misma ambigüedad ha permitido que los Sindicatos hayan evolucionado en la práctica, sin demasiadas cortapisas, creando los supuestos para una adecuada estructuración».

Precisamente esto es lo que venía a decir la Comisión encargada de la Ponencia sobre «Desarrollo Sindical» en el III Pleno del Congreso Sindical, en marzo de 1964: «El mejor elogio que puede tributarse a la Ley de 6 de diciembre de 1940, radica en que la flexibilidad de sus normas ha permitido atemperarlas, en cada caso, a las singulares circunstancias por las que se ha atravesado, en el orden de las realizaciones sindicales».

Todo ello hace pensar que

(Pasa a la pág. 4.)

ACTIVA ESPAÑA

TREINTA Y CINCO MINEROS ENCERRADOS VOLUNTARIAMENTE EN LA MINA LLORI PARA RECLAMAR LA DEUDA DE TRES MENSUALIDADES

Huelga en varias minas asturianas

A sesenta mineros de la mina de carbón Llori, de Santa Cruz de Mieres, se les adeudan las mensualidades de tres meses. Después de agotar todos los recursos normales de reclamación, sin ser atendidos ni por la empresa, ni por los sindicatos oficiales, ni por la Delegación provincial de Trabajo, ni por el gobernador civil, 33 de esos mineros decidieron permanecer encerrados en el pozo a las seis de la mañana del día 19 de julio.

Este encierro de protesta originó inmediatamente la paralización de la mina. Desde el primer momento, grupos numerosos de mujeres y niños, familiares de esos obreros, cuya situación económica no puede ser más precaria, se concentraron en la plazoleta de la mina, adonde acudió también la fuerza pública, pese a que no se alteró el orden. Grupos de mujeres se dirigieron también, como protesta, a la Delegación de Sindicatos, donde también se les hizo caso. El delegado de Sindicatos entró en la mina para conminar a los obreros a que salieran, advirtiéndoles que estaban realizando un acto ilegal que les podría acarrear graves consecuencias. Los obreros le contestaron que la ilegalidad estaba en no abonarles sus salarios durante tres meses y en burlarse de sus reclamaciones, por lo que permanecerían en el pozo. El delegado de Sindicatos se trasladó a Oviedo para informar al gobernador.

El facultativo de la mina entró en el pozo con un acta notarial por la que el propietario, don Indalecio Alvarez Mortera, reconoce la deuda, pe-

ro los obreros contestaron: « Queremos el dinero que se nos debe contante y sonante ». La deuda asciende a unos dos millones de pesetas. El gobernador ha ordenado que se vigilen las viejas entradas de la mina y los escondrijos de la montaña para evitar que se les pueda suministrar alimentos a los mineros encerrados.

El día 24 salieron de su encierro dos mineros al tener noticias de que sus familiares estaban enfermos, pero al mismo tiempo otros cuatro mineros se unieron a los de dentro del pozo, con lo que a partir de ese momento su número se elevaba a treinta y cinco. En la boca de la mina fue constante la permanencia de grupos de familiares y amigos de los encerrados. Los mineros de la mina Dominica, muy próxima a la Llori, del mismo propietario, se pusieron en huelga en solidaridad con los encerrados.

A primeras horas de la mañana del día 26, salieron a la superficie los treinta y cinco mineros, que se trasladaron a sus respectivos domicilios, si bien se teme tomen represalias contra ellos las autoridades.

La situación social en la cuenca minera es grave, y al cerrar esta información hay unos dos mil mineros en huelga pertenecientes a las plantillas de Mina Figaredo, Pozo Barredo, Pozo Baltasar y San Nicolás, todas de Fábrica de Mieres; y Tres Amigos, Dominica y Pozo Carrio, de Laviana.

SEVILLA:

Ciento veinte mil personas sin casa

Será difícil que esto empeore cuando llegue el invierno, como dicen algunos, porque peor no pueden andar las cosas.

La semana pasada doscientas dieciséis personas han tenido que abandonar su hogares. Los propietarios se han lanzado en una desenfadada carrera de declaraciones de casas en ruinas. No hacen nada para arreglarlas, pues prefieren esta otra solución que les proporciona enormes beneficios.

Actualmente hay quinientas doce familias que tienen señalados desahucios judiciales por declaración de ruina de los inmuebles que ocupan. Por otra parte, existen ochocientos cuarenta y tres familias cuyos hogares poseen dictámenes técnicos de evacuación urgente por peligro real. Lo que representa seis mil seiscientas personas que viven con el agua al cuello.

Para el mes de julio, el censo de las familias que necesitan nuevos hogares se eleva a veintiocho mil ciento seis, o sea, unas ciento veinte mil personas.

En los pabellones o refugios que se han montado para estas personas la situación es desesperante. En ellos se amontonan, esa es la palabra, ochocientas treinta y seis familias, con un total de tres mil setecientos veintiseis personas. Y constantemente hay que hacer sitio para otros incluso en pabellones sin terminar. Con todo, se puede comprobar que estamos muy lejos de la cuenta.

Todo esto ocurre con la complicidad de las autoridades. Pues es imposible que, de pronto, hayan tantas casas que necesitan urgente desahucio por peligro.

Es cierto que en Sevilla hay muchas casas viejas. Que necesitan ser derribadas, pero a condición de proporcionar albergue decente a sus habitantes, que no

tienen la culpa de que los propietarios, verdaderos usureros, no hayan querido hacer ningún arreglo para así poder vender ahora los solares a precios escandalosos.

Algo les costará a los propietarios la obtención de esos dictámenes técnicos para la evacuación de las casas. Pero siempre será poco ante los beneficios que luego se esperan obtener.

Las personas no se cotizan en la bolsa de estos desahucios, propietarios y gente de régimen. Todos tienen prisa en hacer dinero cuanto antes. Y es que empiezan a ver un horizonte de tenebrosos nubarrones que se les viene encima.

Huelga de panaderos en Sanlúcar de Barrameda

Desde el 22 al 25 de julio, los obreros panaderos de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). Comenzó el conflicto al negarse a elaborar las barras llamadas de lujo, por cuyo trabajo reclaman una prima que los patronos niegan. Durante los días de huelga se lle-

vó pan de las localidades próximas, donde los dueños de las tahonas, con sus familiares, siguieron trabajando.

La opresión y la información del pensamiento

El dramaturgo Fernando Arrabal ha sido detenido el 24 de julio en el hotel de Murcia donde se hospedaba y trasladado a Madrid inmediatamente, para ingresar al parecer en la Prisión de Carabanchel. El motivo de su detención es el haber dedicado un ejemplar de uno de sus libros a un muchacho, escribiendo algo como «a mi me importa tres pitos Dios, la Patria y todo el resto». Ese ejemplar llegó a manos del Director general de Prensa quien ordenó la detención del escritor.

Fernando Arrabal, que reside habitualmente en París, pasó la última semana en Madrid dedicando ejemplares de su último libro editado en España.

«HOMMAGES»

L'écrivain dramatique Arrabal vient d'être arrêté près de Murcia, où il passait ses vacances. Com-

MUÑOZ GRANDES DESTITUIDO de la Vicepresidencia del Gobierno

Un decreto firmado por el general Franco, aparecido el viernes, día 28 de julio, en el «Boletín Oficial del Estado», destituye al capitán general don Agustín Muñoz Grandes de su puesto de Vicepresidente del Gobierno. Cuando redactamos esta nota desconocemos el texto exacto de dicho decreto, pero según algunas informaciones de agencias, se justifica por la aprobación por las Cortes de la Ley Orgánica del Consejo del Reino, promulgada por el Jefe del Estado el 22 de julio. El artículo 14 de dicha Ley dice: «El cargo de Consejero del Reino será incompatible con el de miembro del Gobierno...» El capitán general Muñoz Grandes, por razón de sus otros cargos, es uno de los seis consejeros natos del Consejo del Reino.

No obstante esa incompatibilidad, la noticia de la destitución de su cargo del Vicepresidente

del Gobierno se presta a interpretaciones que ponen de manifiesto otros móviles. En primer lugar, todavía no se ha constituido el nuevo Consejo del Reino; después, parece más natural que fuera el propio Muñoz Grandes quien, dada esa incompatibilidad, dimitiera de uno de los cargos de su selección.

De otra parte, en ciertos medios políticos madrileños se estima que Muñoz Grandes hace tiempo que se encuentra en discrepancia con varios ministros del Gobierno y que ha censurado la política económica de éste. Conviene subrayar la discreción con que los servicios informativos del Gobierno han dado cuenta de la destitución de Muñoz Grandes de Vicepresidente del Gobierno. Tendrán que transcurrir al menos unos días para que se pueda saber con más certeza lo que de verdad ha sucedido.

AL MEJOR POSTOR

Reproducimos la carta que el Secretario General Adjunto de la C. I. O. S. L. ha dirigido a todas las organizaciones y secretariados afiliados a la misma, denunciando las andanzas de un perillán.

«Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres»

Bruselas, 4 de julio de 1967.

Estimados compañeros:

Desde hace algún tiempo hemos venido siguiendo en el periódico español «Pueblo», publicado por los sindicatos falangistas, artículos en detrimento de la C.I.O.S.L., y atacando la política de algunas afiliadas a la C. I. O. S. L.

Estos artículos iban firmados por Américo Vélez que parecía hallarse muy al corriente de problema de carácter estrictamente interno y algunas veces incluso confidencial. Esto nos llevó a pensar que Américo Vélez había estado o estaba asociado de un modo u otro con la C. I. O. S. L. Ahora hemos sabido que Américo Vélez y José María Aguirre son la misma persona. José María Aguirre fue miembro del personal en la sede de la C. I. O. S. L., de la O. R. I. T. y de la Oficina de la C.I.O.S.L. en Nueva York durante varios años. Ahora ha sido nombrado oficialmente corresponsal en Bruselas y Ginebra del periódico falangista «Pueblo». Ya en la 51 reunión de la Conferencia General de la O. I. T. ha tratado de aprovechar amistades que hiciera durante su asociación con el movimiento sindical libre internacional, con objeto de escribir artículos en los periódicos españoles presentando como favorables a los sindicatos fantasma españoles pretendidas declaraciones de sindicalistas libres que él ha falsificado o deformado. Tenemos el temor de que continuará actuando de esta forma y abusando de amigos, principalmente en las organizaciones sindicales latinoamericanas, que no conocen el carácter real de su trabajo actual.

Consideramos un deber informarles de estos hechos lamentables.

Les saluda fraternalmente.

A. BRAUNTHAL,

Secretario General Adjunto a cargo de la dirección del Secretariado. »

me il est Espagnol, il est difficile de ne point reconnaître le droit de l'appréhender si elle estime suffisante pour cela des raisons persuasives.

Espérons seulement que nous connaîtrons bientôt ces raisons et qu'elles seront valables. Selon la presse, Arrabal se serait livré à un certain nombre de provocations. Il aurait, notamment, offert à une jeune admiratrice un de ses livres portant une dédicace jugée blasphématoire et injurieuse pour l'Espagne.

Voilà qui fera sans doute jurisprudence. La dédicace est-elle publique ou non? Doit-elle être considérée comme exprimant le fond de la pensée de son auteur? Faut-il la prendre au mot et la tenir pour un engagement?

Autant de questions que les écrivains vont maintenant se poser avec inquiétude, car, enfin, si la réponse était sur toute la ligne affirmative, les malheureux n'auraient pas assez du reste de leur vie pour faire face à toutes les amitiés, toutes les admirations, tous les respects, tous les dévouements dont ils orment imprudemment, livre après livre, leurs pages de garde.

Robert ESCARPIT.

(«Le Monde», 27-7-67).

Los mineros de Barruelo siguen sin cobrar

En nuestro número del 13 de julio habíamos ya de este asunto. Estas minas han presentado expediente de crisis total, que, caso de ser aceptado, conculcará a unos 12.000 habitantes, pues casi toda la población vive de la extracción de la hulla de las minas de Barruelo de Santullán, «Cominas de Barruelo S.A.».

Entonces dijimos que los mineros no habían aún cobrado la nómina correspondiente al mes de mayo. Pues bien, esta es la fecha en que los mineros no han cobrado todavía esta paga. A ésta hay que unir la mensualidad de junio y la extraordinaria a que tienen derecho. Y estamos a fines de julio...



LA ALINEACION DS CIERTAS CAPAS OBRERAS ES UN PROBLEMA SICOLOGICO CAPAS OBRERAS

Por Rocha ALBA

(Viene de la pág. 8)

decirlo, pero expongo una situación psicológica evidente, fruto mímado de la dictadura, que ha empleado todos los medios sicofarmacológicos para adormecer a la población activa.

Nos hemos referido a los trabajadores de la Edificación, pero lo mismo, o acaso más, podríamos decir del campesinado, de esos campesinos que, según acaba de explicar el opulento capitalista de la construcción y cruzado por antonomasia, José Antonio Girón, fue la levadura del ejército que venció a los obreros industriales, a los republicanos. El demagogo Girón pide privilegios para los hombres del campo, una reforma agraria, como si se imaginase que era Mao y que quería realizar la revolución campesina. Pero tal desdeseo es rigurosamente informal, es un artificio verbal, sin otras consecuencias. El campesino padece necesidades perentorias, ignora muchas cosas, pero le traspasa el hambre, o cuando menos la precariedad, el abandono. No entenderá de ecuaciones políticas, pero es fácil que se le pueda convencer con realidades: las que expone la Unión General de Trabajadores.

La lección que nos ofrece la alienación española, alienación parcial, menos acusada en la metalurgia y casi desconocida en la minería —obsérvese que casi todos los conflictos laborales se manifiestan en ambas ramas del trabajo— es que el problema responde más a la sociología que a la psicología. Combinando las dos, sin embargo, se deben alcanzar resultados óptimos. Yo estoy absolutamente convencido que estas masas alienadas, lentamente inquietas, postradas en grado de observación, se hallarán en las filas de la Unión General de Trabajadores en cuanto sean informadas adecuadamente. Todo consiste, por tanto, en información y en profundidad dialéctica realista.

Toda la colaboración en español para LE SOCIALISTE debe dirigirse a:

A. GARCIA DUARTE

69, rue du Taur, Toulouse (H.-G.)

Nadie podría negar que el movimiento sindical se está encontrando con muchos problemas en los países en desarrollo. En Asia, África y América Latina. En algunos casos la situación se ha deteriorado al grado de que un número de organizaciones se han separado de la C.I.O.S.L. o han roto sus relaciones con ella.

No quiero decir, por supuesto, que el panorama sea totalmente negro. Mucho se ha conseguido y el progreso que se ha alcanzado en algunos campos es alentador. Realmente es probable que sólo porque hemos esperado tanto del movimiento sindical es por lo que estamos tan decepcionados de sus fracasos. Nadie, sin embargo, podría presumir que el cuadro que se presenta en muchos de estos países es color de rosa.

Todo esto ha generado una gran cantidad de palabras, pero no mucha acción. Todo el mundo está de acuerdo en que algo debe hacerse, pero en la mayor parte de los casos las discusiones son inconclusas o limitadas a críticas de personalidades, estructuras defectuosas y fondos inadecuados. El resultado neto es simplemente la adicional pérdida de tiempo precioso.

Entonces, ¿cómo se van a vencer las dificultades que confronta el movimiento sindical? ¿Cómo pueden los sindicatos escapar a su actual estancamiento? ¿Cómo pueden salir de la defensiva y comenzar a trabajar en forma útil y positiva? No existen respuestas simples para estas preguntas. Por supuesto, hay que resolver problemas de organización, estructura, personal y fondos. Sin embargo, creo que hay un problema aún más fundamental que se refiere al concepto básico de los sindicatos libres en estados de independencia reciente.

Un sindicato libre, como entendemos nosotros la frase, es una organización gobernada sólo por

FUNDAMENTALMENTE antes su destino

¿ Son compatibles los Sindicatos libres y el Desarrollo ?

Por Harvo WADA, presidente de la Organización Regional asiática de la C.I.O.S.L.

sus afiliados, libre del control de agencia externa alguna. El principio de sindicalismo libre ha probado su valor en la práctica como el modo más efectivo de defender los intereses de los trabajadores. Ahora el problema es ver si hay posibilidad para que dichas organizaciones operen en los países en desarrollo, tengan éstos Gobierno propio o no. Y aún si hay probabilidades de que las mismas asuman en un futuro cercano el lugar que les corresponde en esos países.

Lamentablemente me veo forzado a declarar, en conclusión, que la contestación a estas dos interrogaciones es negativa, pero esto no quiere decir que niegue el valor del sindicalismo libre, o que culpe a los países en desarrollo por sus esfuerzos en constituir sus entidades nacionales.

El hecho es que los sindicatos de los países mencionados están en una etapa diferente de desarrollo de la de los países adelantados industrialmente, cuya experiencia data en algunos casos de más de cien años. Ni tampoco debemos pasar por alto el gran trecho económico y social existente entre los países adelantados —que, económicamente hablando, han emprendido una carrera y están cobrando velocidad— y los países en desarrollo, que aún no han terminado sus preparativos para el arranque. Correcta o erroneamente,

el estar conscientes de esto influye en el panorama sindical.

Tomemos, por ejemplo, el caso de una huelga de grandes proporciones. En un país industrializado, ésta dañaría, pero no arruinaría la economía. Aunque durara un mes o más no se traduciría en una ruina nacional y, debido a esto, el Gobierno, los patronos y el público podrían afrontarla con cierta ecuanimidad. Además, mucho antes de que el Gobierno se sintiera obligado a intervenir, una combinación de presiones de orden económico y social, de las cuales la opinión pública no es la menos importante, inducirían a las partes en disputa a ponerse de acuerdo. Debido a que dichas presiones existen y tienen tiempo de actuar, las huelgas no son consideradas en general como antisociales en los países industrializados.

En los países económicamente atrasados, en cambio, hasta una huelga de una semana puede ser desastrosa. En esos países, en que el desarrollo industrial depende en gran medida de la inversión e iniciativa gubernamental, y que frecuentemente sufren inestabilidad social y política, cualquier apoyo o respaldo para una huelga será vista, equivocadamente, como peligrosa agitación antigubernamental y antisocial. En otras palabras, los hechos de la vida económica y

social en los países industriales y en los que están en desarrollo son tan diferentes que cualquier discusión del derecho de huelga, para citar sólo un ejemplo, siempre será influenciado por el escenario en que tenga lugar esa huelga.

Otro problema de profunda preocupación para los sindicatos de los países en desarrollo es la proliferación de las formas dictatoriales de gobierno. Las dictaduras y el despotismo son enemigos naturales del movimiento sindical libre. ¿Significa esto que inevitablemente tenga que haber un choque frontal entre ellos?

Para esta pregunta no existe una contestación única. Tenemos que hacer una distinción entre las formas dictatoriales de gobierno basadas en ideologías totalitarias, tales como el comunismo y el fascismo, y las dictaduras que han surgido de la « necesidad práctica ». Los Gobiernos de muchos países en desarrollo, aunque no deban fidelidad ni al comunismo ni al fascismo, se han visto obligados a asumir poderes cada vez más despóticos.

En tanto que los países en desarrollo tengan que vérselas con problemas inherentes a la rápida estructuración de una nación, en tanto que tengan que encararse con serias dificultades económicas y políticas mientras que se ven frenados por la grave escasez de gente preparada y experimentada (que en algunos casos son el resultado del largo coloniaje), y en tanto que ca-

rezcan de la fuerza de la opinión pública que es indispensable para un Gobierno democrático, sólo en tanto que todo esto suceda, el libre ejercicio de la libertad política o económica inevitablemente creará fricción. No debe sorprender a nadie que los políticos, que después de todo forman una élite intelectual pequeña, gradualmente adquieran tendencias dictatoriales. Aunque usen algunos de los métodos del totalitarismo, no deben simplemente ser tachados como despotas o enemigos de la libertad. Tenemos que tratar de comprender las condiciones de los países en desarrollo que obligan a sus gobernantes a actuar y pensar en la forma que lo hacen. El problema, sin embargo, es que una vez que esa clase de dictadura nace, aún por « necesidad », se perpetúa y su verdadero objetivo de constituir una patria y una mejor forma de vida para su gente se olvida o se subordina al objetivo principal de conservar a una cierta camarilla en el poder.

Sin embargo, mucho depende de que tratemos este problema, ya sea con hostilidad o con comprensión. En el caso de la Unión Soviética hemos visto cómo hasta una dictadura ideológicamente inspirada es forzada a liberalizarse un poco, aunque a liberales, conforme pasan los años y los índices de vida suben y la presión pública se establece. Entonces, es mucho más fácil para una dictadura, producto de condiciones económicas atrasadas, el evolucionar hacia la libertad y la democracia conforme progresa el desarrollo y la camisa de fuerza económica se relaja.

Sólo me he ocupado aquí de indicar algunos de los problemas que considero importantes, no de ofrecer soluciones. Sin embargo, creo que a menos que enfrentemos las dificultades que encaran los países en desarrollo con comprensión y simpatía, y a menos que interpretemos nuestros principios sindicales bajo esta luz, la fuerza y la vitalidad de nuestro movimiento en los países citados se verá adversamente afectado.

MARXISMO Y SOCIALISMO

Por César BARONA

En la serie de charlas con debates celebrados en París, a partir del 10 de mayo de 1967 por el Grupo socialista del Sena de trabajadores de Comunicaciones, viene en primer término, la que tiene como tema el título que encabeza este comentario. Sin conocer todavía lo tratado cuando trazamos estas líneas, nos adelantamos a opinar que el socialismo ha existido en el pasado y subsiste hoy, independientemente del marxismo. Basta para comprobarlo pensar en el llamado socialismo utópico; ahora en los socialistas británicos y en otros movimientos socialistas que no aceptan el marxismo, para observar que el socialismo ha pervivido siempre sin necesidad de estar unido al primero. Ha habido socialistas en cuanto hubo hombres que vieron la miseria reinante en la propiedad privada de los medios de acción. Sobre todo, desde que aparece el capitalismo, cuando se observa que la opresión de los trabajadores procede de la propiedad privada de esos medios, por ello existen hombres y mujeres socialistas que propugnan la propiedad común o colectiva como remedio a tales males.

En la declaración de julio de 1951, al constituirse en Frankfurt la Internacional Socialista, se adoptó una declaración de principios que dice: «El socialismo es un movimiento internacional que no exige una rígida uniformidad de concepciones. Que los socialistas fundamenten sus convicciones en el marxismo o sobre métodos de análisis de la sociedad, que se inspiren en principios religiosos o humanitarios, luchan por un mismo objetivo: un sistema de justicia social, de vida mejor, de libertad y de paz.

Los socialistas luchan por un mundo de paz y de libertad, por un mundo en que la explotación y la opresión del hombre por el hombre y de los pueblos por los pueblos hayan sido borradas, por un mundo en el que

el florecimiento de la persona humana deba engendrar el desarrollo fructuosos de toda la humanidad».

Se deduce de esta cita de la declaración de principios, que la Internacional Socialista rechaza todo sectarismo hacia sus afiliados, que no impone ninguna concepción filosófica o religiosa y que permanece fiel a la tradición marxista de unir a todos los trabajadores en una sola organización, según dicen Marx y Engels en el « Manifiesto Comunista », cuando escriben: « En lugar de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, surge una asociación en la que el libre desarrollo de cada uno es la condición del libre desarrollo de todos. »

Pero el marxismo, estudiando las tendencias de la economía, ha introducido en el socialismo la noción de necesidad histórica. Según los marxistas, la sociedad actual desemboca en el socialismo, o viene el caos. Marx ha dado con la interpretación materialista de la Historia y con la Teoría de la Plusvalía, el carácter científico al socialismo moderno, cosa que no tenía antes, ni tiene hoy, al margen de las mismas. La concepción materialista de la Historia estima que las relaciones políticas, culturales, religiosas, filosóficas u otras, las superestructuras, como dice Marx, tienen su fundamento, en última instancia, en la estructura económica de la sociedad, en las relaciones de las fuerzas de producción, en el modo de producir la vida material. Llegada una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas materiales, estas fuerzas materiales chocan con las formas de propiedad y se abre una época de revolución social. La Teoría de la Plusvalía cree que el beneficio de los propietarios de los medios de producción, en este caso los capitalistas, procede de ellos se enfrentan en el

mercado del trabajo con los asalariados, que no poseen más que la capacidad de trabajar, y que no pagan los capitalistas más que una parte de la jornada, dedicando el resto los obreros a crear el beneficio.

La evolución de la economía, estiman los marxistas, lleva, obligatoriamente al socialismo, si se quiere evitar la destrucción de la sociedad; tal es la conclusión, si se estudia la forma de producción capitalista.

Por otra parte, Marx une la realización del socialismo al triunfo del movimiento obrero. El socialismo y el movimiento de los trabajadores no se identifican en la Historia. El movimiento obrero nace de la oposición de los trabajadores al capitalismo industrial, allí donde este aparece expropiando y explotando a los trabajadores. Los trabajadores defienden mejores salarios y mejores condiciones de trabajo. La lucha política les aparece después rápidamente. Los sindicatos son simples uniones profesionales que defienden los intereses inmediatos de sus afiliados. Estos afiliados necesitan una teoría socialista para conocer sus intereses comunes.

El socialismo nace, como el movimiento obrero, de la explotación del capitalismo. El socialismo mantiene que en la sociedad burguesa no es posible poner fin a la miseria. En esto los diferentes socialismos están de acuerdo, no se diferencian más que en las formas que pueden suprimir la propiedad privada y en las concepciones de cada uno de la propiedad social.

Marx ha afirmado siempre que la sola fuerza capaz de hacer triunfar el socialismo, la constituyen los trabajadores. El proletariado no puede liberarse más que con sus propias fuerzas y mediante el socialismo. Hay, según los marxistas, unidad entre el triunfo de la clase trabajadora y la realización del Socialismo.

SOBRE LA LEY SINDICAL QUE SE PREPARA

(Viene de la pág. 2.)

«las alturas» patrocinarán una nueva «ley constitucional» sindical, mejor que cualquiera otra de las fórmulas anteriormente referidas. Si fuera necesaria alguna aclaración, bastarían para ello las palabras de Solís, el pasado 16 de febrero, en la constitución del Consejo Sindical Provincial de Madrid: « En la nueva Ley están vuestras aspiraciones, tal como el III Pleno del Congreso Sindical acertó a expresarlas. Ahora tenemos que desarrollar esos preceptos legales ».

¿UNA NUEVA CONCEPCION DE LOS SINDICATOS?

Algunos, entre ellos el señor Calvo Serer, en el diario «Madrid», han afirmado que la Ley Orgánica del Estado condiciona un nuevo planteamiento del Sindicalismo, totalmente diferente al anterior. También el diario «ABC» decía el 19 de mayo: «De acuerdo con la nueva redacción de la Declaración XIII del Fuero del Trabajo... ha desaparecido la vinculación de los Sindicatos con el Estado, en el sentido de su dependencia instrumental. La Organización no es ya «Nacionalsindicalista del Estado», ni los sindicatos son «verticales» e «instrumentos al servicio» del mismo ».

Pero, para el «Arriba», órgano oficial del Movimiento, cuyo Secretario General y Ministro es don José Solís Ruiz, Delegado Nacional de Sindicatos, no había duda: «La tesis —apoyada en la nueva redacción dada a la declaración XIII del Fuero del Trabajo— de que las estructuras sindicales precisan de una amplia reforma (decía el comentario sin firma publicado por el diario madrileño el 22 de abril), por parecer absolutamente incorrecta. Si ese criterio fuese acor-

de con la realidad de los hechos, significaría que quedaba invalidada toda nuestra experiencia sindical de 1940 a 1967. De ninguno de los cuatro apartados que contiene la citada declaración del Fuero, en su nueva redacción, se desprende la exigencia de modificar toda la estructura sindical y si únicamente de dar cabida, dentro de los sindicatos, a las asociaciones de empresarios, de técnicos y de trabajadores. Es decir, se trata de, manteniendo el principio de unidad sindical... reforzar la amplitud y la variedad representativa».

Solís, orientador superior del diario «Arriba», por su parte, había anticipado el 16 de febrero, ante el Consejo Provincial Sindical de Madrid: «Quede bien entendido que el Sindicalismo que deseamos debe partir de la tarea ya cumplida en los pasados veinticinco años, con todas las correcciones que la Ley recoja y que puedan parecer prudentes y necesarias ».

Después de esto, no hay duda alguna de que todo ha de continuar siendo FUNDAMENTALMENTE igual que hasta ahora.

Llegados a esta conclusión, no merecería la pena continuar este trabajo. No obstante, para agotar el examen, continuaremos estudiando cuanto información se haya podido filtrar, a través de los comentarios y de las polémicas de camarilla, y a espaldas de los trabajadores del país. Quizá merezca la pena, aunque sólo sea para completar la orientación y comprensión de la operación.

(Concluirá en el próximo número.)

★ Comentario de la "Pravda"

La radio nos trae noticias de esos incidentes guerreros en torno al canal de Suez que prolongan con algunos muertos más los ecos de la reciente guerra de los árabes contra Israel. Podemos comentar un artículo de la "Pravda" del 29 de mayo 1948, citado por "L'Humanité" del 30 del mismo mes:

"Hay que decir muy claramente que haciendo la guerra al joven Estado judío, los árabes no combaten por sus intereses nacionales ni por su independencia, sino contra el derecho de los judíos a crear su propio Estado independiente. A pesar de toda la simpatía que siente por el movimiento de liberación nacional que mueve al pueblo árabe, la opinión soviética no puede dejar de condenar la política de agresión de los Estados árabes dirigida contra Israel."

★ La medida del hombre es la humanidad

De un artículo de Jean Cardonnel, en "Témoignage Chrétien": "Ha llegado el momento de cortar la solidaridad de la vitalidad de los pueblos con la estrategia de las grandes potencias. El gran enemigo que reaparece es la raza e incluso la nación. En el corazón del siglo XX es prolongar la selva virgen, la prehistoria, el imaginar la vida de una comunidad humana según los solos criterios de la raza, de la nación. Abriendo los ojos a la realidad de la civilización de las grandes naciones, incluso unidas, los judíos y los árabes deberían encontrar fuerzas para innovar, para sacudir el adormecimiento nacionalista, para huir la falta de imaginación del Occidente. Acordes con el universalismo de su verdadera tradición, con su común origen, judíos y árabes debían aprender a vivir juntos con igualdad de derechos y libres de una estructura capitalista."

"Es la condición para su supervivencia, que se confunde con la propia suerte del mundo. Es urgente hacer surgir un socialismo internacionalista cuyos elementos se buscan. La nación, como norma de vida entre los pueblos, está superada. La religión también. Las propias grandes religiones monoteístas no son capaces de unir a los hombres. El aprendizaje de la fraternización universal que implica el fin de los monopolios, del imperialismo, es hoy la última palabra del realismo. La nación, la patria, ya no están a la medida del hombre. La medida del hombre, es la humanidad."

★ Hambre en el mundo

De un artículo de René Dumont en "Le Monde Diplomatique": "1947 a 1959 ha sido el único período de la historia de la humanidad durante el cual el aumento de producción agrícola en los países pobres ha superado el 2 por 100 y a veces el 3 por

REFLEXIONES SOBRE MÉJICO

Todo lo que concierne Méjico despierta en nosotros, españoles del destierro, una simpatía vehemente y una gran esperanza. Las elecciones del 2 de julio han confirmado la gran autoridad del P.R.I. para seguir gobernando el país. Méjico tiene una Constitución, producto de la Revolución, que fue votada el 5 de febrero 1917 después de una larga serie de luchas. Es una Revolución que viene antes del 1917 soviético y que se mantiene joven hasta el punto de haber propuesto antes de las elecciones de este año la explotación colectiva de la tierra. Es la primera vez que el partido mayoritario pone en discusión el problema agrario después de los años de victoria.

El Partido Revolucionario Institucional gobierna Méjico desde hace cerca de sesenta años. No es jurídicamente un partido único. Las formaciones políticas con existencia legal son numerosas. Pero es un hecho que el P.R.I. ha asegurado a Méjico continuidad política sin caer en el caudillismo militar y manteniendo un crecimiento económico que coloca la República en cabeza de los países de Iberoamérica. Méjico ha pasado de caricatura del revolucionario profesional a ejemplo de revolución efectiva y en marcha, con los altos, los tubos y la vuelta hacia la marcha adelante que es la característica de las instituciones políticas verdaderamente fecundas.

Con nuestros treinta años de dictadura de Franco, nuestros siete años de Primo de Rivera, cincuenta años de caciques monárquicos, España se emparenta con los pueblos de Iberoamérica a los que nos ligan sangre y lágrimas: treinta años de Porfirio Díaz, 22 años de Estrada en Guatemala, 16 de Tiburcio Carías en Honduras, más de 30 de Trujillo, 18 de Guzmán Blanco en Ecuador, 17 del tirano Gómez en Venezuela... Una cierta libertad de considerar las cosas es uno de los privilegios del destierro y de vivir fuera de las realidades políticas inmediatas. Yo confieso que Méjico me ha parecido siempre como un ejemplo posible para una mañana de España. Para sacar España, como Iberoamérica, de la miseria necesitamos arrancarla a las viejas oligarquías.

El P. R. I. constituye una confederación de tendencias, apoyada en los alcaldes o comisionarios ejidales, en los dirigentes de los sindicatos, una organización imperfecta como todo lo humano que evita los saltos. La lucha de orientaciones en el seno del Partido revolucionario es continua, pero su fuerza obliga incluso a los jóvenes intelectuales procastristas del M.L.N. patrocinado por el ex presidente Cárdenas a volver en su mayor parte al P.R.I. para guardar algunas posibilidades de audiencia y de acción.

Los resultados obtenidos por Méjico son sensacionales y el país hermano conocerá un justo triunfo internacional con motivo de los próximos

100. Méjico superaba el 5 por 100. Desde 1959 la situación alimenticia del «tercer mundo» no ha dejado de agravarse y es cada día que pasa más alarmante. «El «tercer mundo» exportaba por término medio 11 millones de toneladas de cereales por año entre 1934 y 1938: en 1946 ha sido, al contrario, importador de 36 millones de toneladas y sus necesidades crecen cada año con velocidad creciente... Tal y como van las cosas, el déficit podrá ser vecino de 150 millones de toneladas de cereales en los alrededores de 1980. Para dar una idea recordaremos que

un país como Francia produce 14 millones de toneladas por año. «Las 8 a 9 toneladas de pescado sacadas ante el Perú no procuran ninguna proteína al

campesino indio de la montaña, y van sobre todo a servir de complementos para alimentos del ganado en los Estados Unidos y en Europa. El ganado da a los

juegos olímpicos. Méjico es la más alta gran capital del planeta. Tiene hoy unos seis millones de habitantes, cuatro veces más que hace treinta años. En los últimos diez años el producto nacional bruto ha aumentado el 6,5 por 100 por año mientras que el coste de la vida sólo progresaba el 15 por 100 desde 1958. La población urbana representa hoy 45 por 100 del total, contra el 30 por 100 en 1930, prueba incontestable de los progresos de la industrialización. Los mejicanos empiezan a poder vender la mayoría de los productos industriales que antes venían de los Estados Unidos. Las exportaciones de productos terminados o medio tratados representan ya la cuarta parte de las ventas de productos mejicanos al extranjero. Ciudad-Sahagún, hace poco una región desierta, es un centro industrial en el que se fabrican incluso vagones de mercancías para Norteamérica. Méjico exporta productos siderúrgicos a Italia. Al lado de las docenas de estadios y terrenos deportivos que constelan la ciudad de Méjico, el país da el ejemplo de consagrar la cuarta parte del presupuesto nacional a la enseñanza, gigantesca obra cultural que permite el acceso efectivo de los más pobres a todos los empleos.

Los incidentes del Estado de Sonora, los proyectos de dar un nuevo impulso a la revolución agraria, prueban, cómo es necesario para la vitalidad de todas las estructuras políticas, que hay aún mucho por hacer. Mariano Azuela, novelista de la revolución, la describía como una bola, especie de avalancha que venía rodando desde las sierras, cada día con más gente en torno, más grande, más irresistible. Como dice un «Manual para Campesinos»: «No es un orden que surja de decretos, que modifica de una vez para todas la vida del país. La revolución mejicana tiene muchas etapas. Tiene idas y vueltas. Tiene momentos bajos y momentos en que la revolución se recobra. En líneas generales, la revolución mejicana triunfa en cuanto le da al indio y al mestizo noción de que se integra en la comunidad nacional»

En realidad, Franco por tierra, todo lo que ha acarreado su venida seguirá en pie. Hay trabajo para una generación. Hay que reformar por fin un país que ha ido soslayando todos los cambios a través de la revolución americana, la revolución francesa, la revolución rusa. Tal vez una vasta alianza a imagen del P.R.I. pudiera asegurar la indispensable permanencia. Con los mejores hombres, un Gobierno cada seis meses es algo que desde ahora debemos descartar. Como el considerar que con las estructuras actuales, del ejército a la finanza, de la tierra a la industria, se cambia algo por la simple formación de un ministerio de unión nacional.

A. B.

La répression anti-démocratique au Portugal

Il y a deux ans, le général Delgado, leader de la généralisation portugaise, était assassiné avec sa secrétaire. Ce meurtre eut lieu en Espagne, dans des circonstances particulièrement troublantes.

On ne peut pas dire que les autorités espagnoles font diligence pour élucider cette affaire. Et pour cause. Les assassins ont été arrêtés, la date du procès est fixée. Ce qui n'a pas empêché le juge de Badajoz de remettre en liberté l'un des accusés, le Marocain Elias Tapiero, propriétaire de la voiture dans laquelle fut assassiné Mlle Arajarin Campos, secrétaire de Delgado.

L'instruction de l'affaire se prolonge en Italie où deux autres accusés se sont réfugiés. Ces deux personnages, le Portugais Mario de Carvalho et l'Italien Ernesto Bisogno aimeraient mieux avoir affaire à la justice espagnole et, par l'intermédiaire de leurs avocats, ils ont fait entreprendre des démarches dans ce sens. Ce qui obligerait la justice espagnole à reprendre toute l'affaire dès son début.

TARTUFFERIES

La justice du général Franco s'efforce pourtant de donner l'im-

pression d'agir avec objectivité. Dans le cas de Tapiero, elle allègue toutefois le «manque de consistance» des preuves. L'enquête a révélé de très graves charges contre un riche fermier portugais, Guilherme Giac, résidant à proximité de la frontière, non loin du lieu où furent retrouvés les cadavres de Delgado et de sa secrétaire. Il est en outre établi que les sbires de Salazar s'étaient concentrés dans la ferme de Giac peu avant d'accomplir leur forfait. Toujours avec son apparente objectivité, la justice espagnole a demandé l'extradition de Giac. Inutile de dire que les autorités portugaises n'ont pas donné suite à cette demande. Il y a mieux: Giac a pu se rendre en Espagne, à la foire de Badajoz, où il ne fut pas inquiété le moins du monde.

ENTRAVES A LA JUSTICE

De leur côté, les autorités portugaises s'efforcent d'entraver l'action de la justice. M^o Mario Sbares, avocat de la famille Delgado, est l'objet des plus vives pressions. Déjà en septembre 1965, il fut arrêté en compagnie de trois de ses confrères et d'un journaliste, alors qu'il voulait se rendre en Espagne pour prendre

ricos, hartos y hasta enfermos de hartazgo, otras proteínas, muchas veces menos útiles. Damos nuestra leche descremada a los terneros, que podrían contentarse de otras proteínas, lo que nos permitiría reservar a los niños tropicales las proteínas «nobles» de la leche. Nuestros fabricantes de levaduras no saben qué hacer de su producción; y sólo 20 gramos de estas levaduras por día y por niño darían en la India resultados sorprendentes. Pero no hay manera de encontrar dinero para esta operación».

★ La resistencia crece en Grecia

Las noticias que llegan de Grecia son animadoras, es decir, malas para los militares. La crisis económica se precisa. La inflación crece: 7 millones de dracmas han sido impresas desde el golpe de Estado. Los turistas se hacen raros, y la temporada dará, en el caso más favorable, la tercera parte de una temporada normal. Los envíos de fondos de los 300.000 griegos que viven y trabajan en el extranjero han bajado de una mitad.

Las exportaciones agrícolas, otra fuente de divisas, están también amenazadas. Después de un período de expectativa, los países del Este —principales importadores de productos agrícolas griegos— acaban de tomar medidas severas para cortar los viveres a la junta militar. El stock de tabaco del año último está sin vender. Los países de Europa occidental han formulado reservas a través de los organismos del Mercado Común, que han decidido «congelar» provisionalmente el acuerdo entre Grecia y la C. E. E. En los Estados Unidos se desarrolla una campaña contra la petición de asistencia inmediata formulada por los coronales. Un «Comité por el restablecimiento de la democracia en Grecia» ha sido fundado por una serie de universitarios de gran prestigio, animados por el profesor Roy D. Macbrides, consejero influyente de los presidentes Kennedy y Johnson. El departamento de Estado querría salvar al menos las apariencias por el restablecimiento de «una cierta legalidad», es decir, la entrada en el Gobierno de algunos civiles de la derecha clásica, pero la operación parece haber fracasado. El propio Canelopoulos ha dicho: «Mientras Grecia esté en prisión, yo estaré también en la cárcel».

El régimen se confina en una demagogia incapaz y populachera, preparando una operación en Chipre a título de diversión, si la cosa llega a cuajar.

Los sindicatos libres europeos condenan el acuerdo preferencial C.E.E. - España

Hárm G. Buitier, Secretario General del Secretariado Sindical Europeo, recuerda en una carta del 17 de julio de 1967, la hostilidad manifestada en numerosas ocasiones del movimiento sindical libre ante toda forma de acuerdo preferencial con España bajo el régimen franquista. Esta carta, dirigida a Jean Rey, Presidente de la Comisión única de las tres comunidades europeas (C.E.E., C.E.C.A. y Euratom), expresa la gran inquietud de las organizaciones sindicales afiliadas a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres de los seis países de la Comunidad Económica Europea (C.E.E.) —agrupadas en el Secretariado Sindical Europeo—, ante el mandato que el Consejo Europeo de la Comunidad acaba de dar a la Comisión para la negociación de este acuerdo.

No se pueden conceder preferencias comerciales, sin contrapartida política, a un país cuyo régimen no democrático contradice el espíritu y la letra de los tratados estatutarios de las instituciones comunitarias, y en el que las libertades sindicales y fundamentales son diariamente violadas. El acuerdo con España sería tanto más la expresión de una preferencia de carácter político —insiste H. Buitier— cuanto que las negociaciones no concernirían más que a un solo país determinado y no al conjunto de los países —europeos o del Maghreb por ejemplo— con los que la C. E. E. podrá tener relaciones comerciales específicas. Por otra parte «el procedimiento escogido viene a ser como el acordar a España unas ventajas que este país, dadas sus estructuras políticas, no puede obtener por la vía de la asociación».

En nombre de los Sindicatos libres europeos, H. Buitier concluye: Contamos firmemente con la comisión para que se mueva particularmente vigilante ante los peligros que comporta la vía trazada por la decisión del Consejo.

Jean RIESEN

(Viene de la pág. 1)

desnivel grande entre lo que se recauda y lo que se gasta. El déficit del gasto se cubre en su mayor parte con Deuda Pública, que no es otra cosa que pedir dinero a los particulares a través de unos Títulos de crédito que devengan determinado interés, pero que hurtan liquidez al sector privado. Como con los títulos de la Deuda, el Gobierno, lanzado a un gasto desconsiderado, no recoge bastante dinero, entonces lo fabrica, que para eso tiene el monopolio de la emisión o creación del mismo. Pero cuando el numerario de un país crece sin un crecimiento paralelo de la riqueza real, entonces llega indefectiblemente la inflación. Y eso precisamente es lo que está ocurriendo en España, donde hoy por hoy se da demasiada guerra a la manivela de estampillar billetes. Hemos dicho que están estampillados ya billetes más gordos.

¿Congelar los salarios y demás rentas fijas? Eso es muy fácil, pero que conste que congelar los salarios, para intentar contener los precios, ahora y en España, sería tanto como echar al pedregal la única política honesta de distribución de la renta. Por el salario llega a la clase trabajadora una parte, que cada vez debe ser mayor, de la riqueza del país.

Con el calor, amigo lector, en España sube todo: la gasolina, los periódicos, los transportes, huevos, la carne, la leche, el los tejidos, las medicinas, los calzados, todo absolutamente, sin que, por el momento, se observen síntomas de desfallecimiento en el caballo desbocado de la inflación.

Tormenta sobre la economía española

LA OLA DE LA IMMORALIDAD

Hemos de hablar de la inmoralidad, pues ésta es también causa de inflación. Pero es que, además, ahora tenemos un motivo monstruoso para hablar de inmoralidad. El « affaire » de « La Nueva Esperanza, S.L. » clama al cielo. Se trata de una estafa de mil millones de pesetas, y los estafados son gentes modestas de toda España. « La Nueva Esperanza, S.L. » es una inmobiliaria que ofrecía viviendas a troche y moche y a la hora de la verdad se ha descubierto que no podía facilitar ni un chamizo a los « beneficiarios ».

La gente —por eso ha sido cazada tanta gente en el « affaire »— quiere invertir su dinero en lo que sea, y una cosa importante para invertir es la vivienda. Se compra al precio que sea, y la gente se llena de deudas, y se esclaviza con plazos perentorios, hipotecando un dinero que aún no ha llegado a sus manos. Esa fiebre, en el importante sector de la construcción, ha desembocado en una brutal especulación de terrenos, contra la cual se ha dicho varias veces que iban a tomarse medidas, que nadie ha visto, hasta la fecha, como nadie ha visto tampoco las medidas que iban a tomarse para remediar la situación del campo, situación que es un verdadero crimen.

La especulación, el nepotismo, la protección decarada, ha enriquecido a mucha gente, pero a costa, como es obvio, de la pobreza de la mayoría, cuya renta « per cápita » es bajísima, como

decíamos en alguna crónica anterior. Cuando algún día se pueda efectuar el estudio serio del enriquecimiento de los ladrones, de los inmorales, de los protegidos, de los arropados por un régimen que huele que apesta, nos pondremos las manos en la cabeza. Presintiendo que esas cuentas puedan ajustarse algún día, porque no podrá permitirse el expolio del pueblo, mucha gentuza cruza los Pirineos con las maletas cargadas de dinero. ¡Si Suiza hablara! El dinero es cobarde y tiene un extraño sentido de ponerse a cubierto mucho tiempo antes de llover. En el tiempo que corre ahora, las fugas parecen producirse más frecuentes, y todo, quizá porque se presiente el final de la luna de miel de Franco con Norteamérica. Hay motivos para sospechar en este final. Los motivos vienen de Nueva York, de la O. N. U., como consecuencia de lo acaecido en el Oriente Medio.

ESPAÑA

Y EL MERCADO COMUN

Ustedes saben que el Consejo de Ministros de la C.E.E. ha dado el mandato a la Comisión Ejecutiva de la misma para que inicie negociaciones con España. Decíamos en nuestro informe anterior, al hablar del « rapport » Birkelbach, que Franco no ingresaría jamás en el Mercado Común, y que a lo único que podría aspirar es a obtener unas relaciones comerciales —que ya tiene— de determinado tipo. Eso es lo que va a suceder ahora.

bertades sociales y políticas, absolutamente indispensables para el diálogo.

¿Qué hará Franco ante toda posible intransigencia —conminatoria— a girar la nave por el cuadrante de la democracia? ¡Ah! No esperemos que haga grandes cosas en el orden político. Estamos donde siempre estuvimos: cabalgando el tigre. Y a ver quien es el guapo que echa pie a tierra. Es el miedo, señores; el miedo al pueblo español; el miedo que el régimen del general Franco se mantenga terne en su intransigencia y en la represión. ¿Es la primera vez que hemos dicho que se le han visto las orejas al pueblo y que al régimen estas orejas no le han gustado nada, lo que se dice nada? Claro que están los grupos de presión, pero... ¿Qué podría decir, por ejemplo, el señor Ullastres, después de su larga permanencia en Bruselas? Ya dijo el otro día, a través de la TV, bastante: dijo que España no tiene salvación fuera del Mercado Común y que si no logramos entrar en él, la expansión del propio Mercado nos « arrojará de Europa ». Y Ullastres sabe, como lo sabe Castiella, que hay que variar el rumbo, y que tendrá que variar el rumbo, porque también puede suceder, si el diablo se pone de por medio, que un bando lo haga variar. No se puede jugar toda la vida con la suerte del pueblo, con el porvenir del pueblo, con la prosperidad del pueblo. Europa vigila: EE. UU. vigila; Sudamérica vigila... Y la verdad es que no gusta lo que la vigilancia descubre en España: la mordaza, el silencio, el indiferentismo, la rapiña, la inmoralidad, la ley del embudo, la afrenta a lo más sagrado de la persona humana.

Continuaremos otro día. Es mucho lo que queda por decir sobre los excedentes agrícolas, sobre los « stocks » industriales, sobre la sangría que implican las patentes y royalties extranjeros, sobre nuestra tierra anexionada, sobre el salario mínimo y... SOBRE NUESTRO INMEDIATO PORVENIR.

(1) Véase en otro lugar de este número lo que escribe del flamante corresponsal de « Pueblo » el secretario general adjunto de la C. I. O. S. L.

Les Arabes divisés

L'unité réalisée entre Etats arabes pour menacer Israël d'anéantissement et pour préparer l'agression n'a pas résisté à la débâcle militaire. Le roi Hussein de Jordanie réclamait une conférence au sommet de tous les Etats arabes pour coordonner leur politique envers Israël après leur défaite. La Jordanie a souffert beaucoup plus que les autres voisins d'Israël. Son armée s'est battue avec plus d'ardeur, elle ne s'est pas effondrée comme celle du raïs égyptien. D'autre part, l'armée israélienne a occupé toute la Cisjordanie, c'est-à-dire la partie la plus riche et la plus prospère du pays dont la population a fui en partie de l'autre côté du Jourdain. Les réfugiés palestiniens très nombreux dans cette région ont quitté les camps de réfugiés pour se mettre à l'abri en Transjordanie. Ce sont des centaines de milliers de réfugiés qui durent être hébergés dans le désert à proximité de la capitale Amman. On comprend donc la hâte du roi Hussein à connaître ce que ses alliés entendent entreprendre pour normaliser la situation.

Hussein n'a aucune envie de continuer la « guerre sainte ». Il ne le pourrait du reste pas. Mais il craint d'engager des pourparlers de paix séparée, il risquerait sa vie à vouloir se séparer des autres Etats arabes. Sa proposition de réunir une conférence au sommet n'a pas trouvé d'écho au Caire, à Alger et à Damas où « les durs », les soi-disant progressistes, ne rêvent que de guerre de revanche et sont encouragés dans cette voie périlleuse par les envois d'armes de l'URSS qui, après avoir essuyé une défaite militaire et une défaite diplomatique à l'Assemblée générale des Nations Unies, rêve aussi d'une revanche, si modeste soit-elle. Deux réunions au sommet ont eu lieu dans le camp « socialiste » l'une à Moscou, l'autre à Budapest. Mais il semble bien que le camp « socialiste » soit aussi divisé. Les résolutions prises sont surtout destinées à la propagande. La Roumanie qui était encore présente à Moscou, a boudé la conférence de Budapest, elle n'avait du reste pas signé la déclaration de Moscou.

Son attitude correspond à l'opinion publique de la plupart des pays de l'Est dont la population n'est nullement enthousiaste pour faire de nouveaux sacrifices financiers afin d'armer des soldats qui ont démontré à la fois leur incapacité et leur mauvais vouloir à se battre. Les Etats arabes et leurs alliés communistes ne sont donc pas unanimes pour continuer une politique de guerre contre Israël.

Les durs se sont réunis au Caire en un petit sommet arabe : groupant l'Égypte, la Syrie, l'Algérie, l'Irak et le Soudan. Boumedienne qui ne s'est pas battu, est naturellement le plus intransigent. Le prestige de Nasser ayant été affaibli par la défaite, Boumedienne cherche à devenir le chef de la nation arabe. Quant à la Syrie, le pays des coups d'Etat militaires, son gouvernement pousse des cris de guerre d'autant plus forts que la défaite a été plus catastrophique. Il tente de dupier ainsi le peuple sur ses responsabilités.

La majorité des Etats arabes : le Maroc, la Tunisie, la Syrie, la Jordanie, l'Arabie séoudite, le Liban et le Koweït n'étaient pas présents au Caire. Après avoir délibéré, une délégation des plus durs — Boumedienne et Aref, d'Irak — s'est rendue d'urgence à Moscou en consultation. On ne sait encore rien de ce qui fut décidé, mais après sa déconvenue aux Nations Unies, il est peu probable que le Kremlin encourage de nouvelles aventures militaires.

Des bruits circulent concernant l'éventualité de bases militaires russes en Égypte et en Syrie. Les Soviétiques qui, depuis des années, luttent avec raison, contre les bases militaires américaines dans le monde, s'engageraient dans la même voie impérialiste ? C'est douteux.

D'autre part les farouches anti-impérialistes et non-engagés du Caire et de Damas, admettraient une armée étrangère sur leur territoire ? Ils perdraient la face devant le monde en se soumettant à ce néo-colonialisme oriental. Déjà la façon dont ces « durs » se pendent aux basques de Brejnev, de Kossyguine et de Pod-

gorny, incapables de prendre des décisions sans l'accord du Kremlin, démontre leur dépendance politique et militaire d'une des grandes puissances et jette un doute très sérieux sur leur « non-engagement ».

Le petit sommet arabe des « durs » a décidé de convoquer une conférence de tous les ministres des Affaires étrangères des Etats arabes à Khartoum au Soudan pour mettre leurs alliés au courant de leurs décisions. Cependant, cette façon cavalière de prendre à la fois, des décisions pour les 12 Etats arabes, se heurte à l'opposition des Etats qui ont encore une certaine fierté nationale et le sens de l'indépendance. La Turquie a déjà fait connaître qu'elle ne serait pas présente à Khartoum, si cette conférence n'est pas précédée de consultation entre tous les Etats arabes. Bourguiba a fait des déclarations publiques très nettes affirmant qu'après trois échecs retentissants de la politique d'hostilité à Israël, il serait incompréhensible de poursuivre dans cette voie. C'est la voix de la raison ! L'Arabie séoudite et le Koweït ont déjà décidé la reprise des livraisons de pétrole à destination des pays anglosaxons. C'est leur principale ressource financière. Ils ne se laisseront pas dicter leur politique par ceux qui n'ont rien à perdre à boycotter les livraisons de pétrole à l'Occident, boycott qui permet à l'URSS de chercher à s'emparer des marchés boycottés par les Arabes.

Quant au Liban dont on a très peu parlé et qui est pourtant un des voisins importants d'Israël, sa position est très spéciale. Il est commerçant avant tout, et, comme la Suisse, il profite de la guerre des autres pour faire des affaires. Le Gouvernement libanais avait participé à la coalition arabe contre Israël, et donné l'ordre à l'armée d'attaquer. Cependant, le chef de l'armée s'y refusant en déclarant qu'il ne voulait pas détruire son armée dans cette aventure. Il y en a tant qui croient que l'armée est destinée à faire la guerre !

JULES HUMBERT-DROZ.

Franco quiere que se le rebaje la muralla aduanera; el Mercado Común también quiere que España rebaje la suya. Puede la C.E.E. mostrarse más generosa, porque es más rica y potente, pero así y todo, ha dejado fuera de toda negociación a nuestras naranjas y a nuestro aceite. Solís, Ullastres, García Moncá, López Rodó y cuantos hombres tienen en España algo que ver en el futuro económico de la nación, dicen —lo dicen ahora y con insistencia— que la suerte de España está ligada a la posible asociación, primero, e integración, después, al Mercado Común.

En la España de Franco, cualquier cosilla que ocurra en el área internacional que pueda presentarse como favorable es motivo suficiente para echar las campanas al vuelo; las campanas se echan al vuelo para la galería, pero el volteo, como esta vez, suele durar poco. Ullastres ha dicho: « Poco es lo que ofrece el M.C. ». Y añade: « Habremos de ver hasta dónde quiere llegar el pueblo español; huera las palabras éstas, porque el señor Ullastres sabe dónde quiere llegar el pueblo español; hubiera sido más correcto decir hasta dónde quiere llegar el Gobierno del general Franco, sin soltar, como es natural, la sartén por el mango... Hoy decía también Américo Vézlez (1) flamante corresponsal del diario madrileño « Pueblo » en Bruselas, que, en octubre, « aparte el regateo económico, el diálogo será esencialmente político ». Exactamente. Es por la puerta política por la que España ha de entrar en la C.E.E., y para pasar por esa puerta es preciso democratizar al país, arrinconando todas las entelequias fascistas y dictatoriales que ahora adornan y rigen el régimen del general Franco. Por tanto, la hora de la verdad puede estarse acercando. La Comunidad Económica Europea va a pulsar a España y España va a oír lo que tanto teme oír. Por de pronto, se va a paralizar el II Plan de Desarrollo. Y a Franco se le va a conminar a que devuelva a España lo que tienen todos los países miembros: las li-

P.S.O.E.

PRIVAS

Esta Sección convoca a todos sus afiliados a la Asamblea que celebrará el domingo 6 de agosto. Se ruega a todos la puntual asistencia, dada la importancia de los asuntos a discutir. Se trata, en efecto, del estudio de la Memoria de la C.E. ante el Congreso, y del nombramiento de delegado al mismo.

CONGRESO INTERDEPARTAMENTAL DROME - ARDECHE

El día 9 de julio, y como se tenía anunciado, se celebró en Valence en Congreso anual interdepartamental de Drôme y Ardecche.

El Congreso, que empezó a las nueve y media, estuvo presidido por el compañero M. Muñio, miembro de la C.E. Asistió buen número de compañeros y se discutieron todos los apartados del orden del día, aportando las aclaraciones e informando sobre cada uno de ellos el compañero Secretario.

El compañero Muñio habló extensamente sobre el próximo Congreso nacional, instruyendo y propagando la necesidad de que asistan el mayor número de compañeros posible.

Fue elegido por unanimidad el Comité para el nuevo ejercicio, quedando constituido como sigue: Presidente, Antonio Del Valle; Secretario-Tesorero, Miguel López (reelegido); Vocal, Máximo Cañón.

A continuación el compañero Muñio, dio una información general sobre la situación política y social en España, y respondió

a cuantas preguntas se le hicieron.

Ya el sábado día 8 tuvimos una reunión con el compañero Muñio, a la que asistieron los componentes de todos los Comités, y en la que nos habló de la Alianza Sindical y de la política internacional de actualidad.

Terminadas las tareas se hizo una recolecta Pro España en la que se recaudaron unos 450 francos.

PRINCIPES...

Par Victor LAROCK

(Viene de la pág. 1)

même par l'U.R.S.S. Est-il un socialiste qui n'admette comme un principe juste que ce droit soit reconnu par les nations arabes en même temps que cessera l'occupation des territoires conquis ?

Chacune de ces positions heurte des intérêts de puissance, soit des Etats-Unis, soit de l'U.R.S.S. Le socialisme international ne s'appuie sur aucune armée, sur aucune ressource du capital privé ou du capitalisme d'Etat. Il n'a pour lui que l'espoir de centaines de millions d'hommes.

Et, certes, rien ne dit que cet espoir ne sera pas déçu. Mais ce ne pourra être qu'aux dépens de la liberté et de la paix des peuples.

(1) Aux Etats arabes; non seulement par l'Union Soviétique, mais aussi grâce aux crédits de l'Export Import Bank. (Dépêche U.P.I., 15 juillet).

En el principio era la acción. Goethe.

“Teoría y práctica de la Historia” de Juan B. JUSTO

Por M. H. ALBERTI

EN LA PRIMERA página de su obra fundamental escribe el doctor Justo estas palabras decisivas: «Me propongo en este libro señalar al pueblo las fuerzas históricas e instruirlo en su manejo.» Al comenzar el capítulo que trata de Teoría y práctica de la Historia, dice: «Marchamos sin descanso por el camino de la Historia. La Humanidad está siempre en vías de crecimiento y transformación. Puede algún pueblo alargar su vida social, pero, dentro de él mismo o en otra parte, están ya acumulándose, latentes, las fuerzas que han de sacudirlo e impulsarlo.»

Sobre estas premisas desenvuelve Justo su breve capítulo, compuesto de ocho páginas. Concentra en él una evolución milenaria, que va desde la concepción estática atribuida al campesino egipcio, que consideraba la vida tan uniforme como los vetustos monumentos de su país, hasta la rápida evolución de los Estados Unidos de América, prodigioso desarrollo que ha sido el asombro del mundo moderno. Claro está que quedan en este intervalo tan largo y tan complejo, ante el cual puede marearse la mente humana que busca escrutar los sucesos, el prodigio de civilizaciones cuyo número ignoramos; la investigación histórica, con todas las ciencias auxiliares, no ha logrado todavía descubrir las todas e iluminarlas. Y aun de aquellas civilizaciones que han sido descubiertas y puestas de relieve con más o menos vigor, se discuten sus orígenes probables y el ámbito de sus vislumbrados contornos. A veces aparece la mente unificadora, que arroja sobre los fragmentos recogidos la luz de su poderosa intuición. El genio del historiador que es a la vez un artista, —un Renan, un Michelet— puede producir el prodigio de la resurrección y mostrar las entrañas vivas del remoto pasado.

Pero el autor de Teoría y práctica de la Historia no se propone hacer labor de historiador sino de teórico de la historia. Desde luego tenía Justo idea cabal de la creciente complejidad histórica, puesto que por eso mismo buscada una ley general de la Historia que fuera coordinadora de los hechos. «Y ahora el cúmulo de datos sobre la evolución humana es ya imposible de registrar sin una teoría que los coordine, sin una idea general de cómo los hechos se entrelazan y suceden en la Historia, necesidad que se ha creído llenar creando una ciencia nueva, la sociología.»

Tiene Justo palabras de encomio para el forjador de esta ciencia, que fue quien acuñó el nombre, Auguste Comte, y dice de él que «fue movido por el deseo de poner orden en los acontecimientos». No juzga con igual benevolencia a sociólogos posteriores, de quienes dice que después de Comte «han creído necesario y posible, para estudiar las sociedades humanas, ponerse fuera de ellas, enfrente de ellas, como los zoólogos ante las otras o los pájaros». Irrita el ánimo de Justo la pretensión de sociólogos que pretenden estar fuera o más allá del fenómeno estudiado, que es en definitiva la manifestación de la vida, tanto individual como social. También les reprocha su propósito de «entrometerse en la práctica». ¿Tiene razón? No soy yo quien puede decirlo inmediatamente. La sociología es una de las ciencias más sutilmente complejas, hasta el punto de que no han faltado escritores agudos que proclamaran su fracaso. En virtud de esa complejidad ha aparecido lo que algunos han llamado con ímpetu condenatorio la plaga de los especialistas. Quien lo ha hecho con mayor ahínco y con máxima

claridad es José Ortega y Gasset. Pero si no me equivoco, y creo que no, esa condena del especialista no se dirige al especialista en sí, ni busca menoscabar la utilísima función que cumple. A lo que se dirige es a atacar las pretensiones del especialista, que quiere elevar su porción de saber, con el cual realiza su ya imprescindible tarea, a la categoría de universidad. Contra esto ha discurrecido vivamente Ortega y Gasset.

Ahora bien, proclamar el fracaso de la sociología es como proclamar el fracaso de la filosofía, en una palabra, la quiebra de las ciencias históricas. En verdad, Justo tiene razón en cuanto reprocha a los sociólogos que adoptan la posición de los zoólogos, como podría decir de los físicos, cuando estudian la sociedad o discurren sobre ella. Porque, en efecto, si hay una disciplina surgida de la vida y mezclada con ella, es precisamente la sociología. ¿Cómo podría apartarse del torbellino vital? El indagador de la física está fuera de ella; pero el investigador de la Historia, y sobre todo el que indaga los fenómenos sociales, no puede estar fuera de ellos, y su comprensión, cuando la logra, ni tiene la fijeza de la comprensión de la física ni se alcanza por iguales procedimientos.

Pero si yo puedo hacer una objeción a tan egregio maestro, digo que bajo su pluma ese reproche a los sociólogos carece de ceñida coherencia. ¿Por qué? Porque Justo postula para la Historia (él la escribe siempre con mayúscula) un criterio semejante al que se emplea en las llamadas ciencias exactas. Así, escribe: «Después de una experiencia muchas veces milenaria, formulamos así nuestra verdad más elemental: todo lo que sucede sigue un orden regular, hay entre las cosas relaciones que podemos descubrir y hacer valer en nuestro bien. A medida que el hombre se extiende sobre el mundo, esta idea de ley se hace más clara y más intensa, porque nuevos hechos sufren el análisis y dejan descubrir el secreto de su producción, porque nuevas leyes se correlacionan y coordinan en otras de dominio más general... Se impone para la Historia el mismo criterio. ¿Cómo podría suscribirse la evolución humana al orden que descubrimos en el desarrollo entero del Universo?» Y algo más adelante, en la página 5 de su libro, Justo es aún más explícito y terminante. «Empeñados en la lucha por su realización, los pueblos más fuertes de la Tierra empiezan a ver que también la Historia está regida por leyes y dan un carácter cada vez más inteligente y deliberado a los actos de su vida social. Para ellos, los dioses no son autores, sino productos de la Historia. Cuanto a los hombres, sólo influyen conscientemente en ella tanto como comprenden las leyes que la gobiernan, y poniendo sus ideas, que nacen también y se desarrollan en condiciones determinadas, el servicio de los sentimientos soberanos que los dominan. El mundo de la Historia es una masa de hombres y cosas movidos y moldeados por fuerzas tan regulares como las que mueven el sistema solar y han moldeado la corteza terrestre. Los fenómenos históricos son también lógicos y necesarios, consecuencias fatales de combinaciones dadas de circunstancias.»

Subrayo los dos últimos párrafos porque tejeré alrededor de ellos algunas consideraciones. Expresándose de esta manera, si considera que «los fenómenos históricos son lógicos y necesarios, consecuencias fatales de combinaciones dadas de circunstancias.» Subrayo los dos últimos párrafos porque tejeré alrededor de ellos algunas consideraciones. Expresándose de esta manera, si considera que «los fenómenos históricos son lógicos y necesarios, consecuencias fatales de combinaciones dadas de circunstancias.» Subrayo los dos últimos párrafos porque tejeré alrededor de ellos algunas consideraciones. Expresándose de esta manera, si considera que «los fenómenos históricos son lógicos y necesarios, consecuencias fatales de combinaciones dadas de circunstancias.»

si su objeto está fatalmente determinado?

En la primera página de Teoría y práctica de la Historia, en ese a modo de prefacio (pues carece de título) que suele citarse a menudo, escribe Justo: «Si en algún punto de la exposición el dogma oscurece la verdad, será muy a pesar mío y que en ese momento mi cabeza habrá traicionado a mi corazón.» Yo creo que en la formulación de los párrafos citados, dos de los cuales he subrayado para que el lector vea las cosas con más claridad, ha sucedido lo que el au-



Juan B. JUSTO

tor se adelanta a prever en el prefacio, pero a la inversa: su corazón ha traicionado a su cabeza. En la urgencia de infundir en las clases laboriosas la seguridad de su progreso y de su emancipación inevitable, hace de la historia un proceso natural que se cumple fatalmente. No me atrevo a decir que aquí pague Justo un tributo demasiado pedestre al determinismo de su tiempo, porque aunque haya en general una influencia de él en su obra, también hay rasgos muy acusados de lo contrario. Justo sabe muy bien, naturalmente, que la transformación que anhela y predica no puede cumplirse en virtud de leyes immanentes que rigen las modificaciones continuas del mundo natural. No puede modificarse la ocurrencia de un eclipse... aunque se conozcan sus leyes. Pero aquí estamos en el mundo humano y en consecuencia en el mundo de la política. «La ciencia política —dice el socialdemócrata y notable jurista alemán Hermann Heller— como cualquier conocimiento histórico-sociológico, ha de partir de una conducta humana que, según feliz expresión de Marx (El Capital, I) al hombre privativamente pertenece. La araña ejecuta operaciones semejantes a las del tejedor, y la abeja avergüenza a más de un arquitecto con la edificación de sus celdas de cera. Pero lo que distingue a primera vista al peor arquitecto de la mejor abeja es que aquél edifica la celda en su cabeza antes de edificarla en cera. Al principiar el proceso de trabajo ya se representa idealmente el trabajador el resultado, en qué ha de terminar. El trabajador no ejecuta solamente un cambio de formas de las materias naturales; realiza al propio tiempo en ellas su fin, que él conoce que determina como ley su modo de obra, y al cual tiene que subordinar su voluntad». Acaso sea difícil exponer con más viva claridad la diferencia entre la historia natural y la Historia del hombre en cuanto forjador del mundo humano. La primera es la historia de la araña o de la abeja, cuyas operaciones, no obstante su seductora complejidad, son fijas, invariables, perfectas... Es sin embargo, una perfección estática. ¿Cómo no había de conocer Jus-

to esta peculiaridad diferencial de tanto relieve y de fundamental importancia, puesto que en ella está el proceso humano, si esas mismas palabras de Marx que precisan admirablemente ese concepto, las puso él en castellano por primera vez en su versión de El Capital?

¿Qué se interpuso en su «cabeza», como él dice, para oscurecer un tanto en concepto histórico? Ya he dicho que puede ser la acuciosa urgencia que sentía Justo de infundir en la clase laboriosa y explotada la conciencia de la seguridad de su progreso. «Para comprender la Historia, dice, hay que hacerla, defendiendo al pueblo con inteligencia y con amor. ¡La verdad así descubierta nace con enorme fuerza expansiva! ¡Hacer la Historia! Si los hombres fueran moldeados por fuerzas tan regulares como las que mueven el sistema solar, ese postulado, que el autor quiere utilizar como vigoroso impulso a la acción, carecería de sentido, nos dejaría indiferentes, como veríamos con indiferencia una incitación a cambiar la rotación de los astros.»

¿Y qué dogma se interpuso, según la propia expresión de Justo, para oscurecer la exposición y traicionar su propósito? Yo creo que la base biológica de la Historia, que no me corresponde considerar, aunque está implícita en el capítulo que trato, y a la que sólo puedo mencionar. La interposición de la base biológica de la historia en una obra en la que el autor dice que «el hombre reacciona intencionalmente sobre el ambiente físico-biológico, y le superpone el mundo técnicoeconómico, con el cual comienza propiamente la Historia» (véase la primera página del capítulo La técnica), es decir reconoce que la base de la Historia está en el mundo de la cultura humana, implica un factor de contradicción.

Ya he determinado, hasta donde me ha sido posible, la diferencia entre ambos mundos; y cuando he creído que no bastaba mi exposición, he recurrido a la referencia de Hermann Heller y a la cita de Marx, sugerida por aquél, que despeja muy bien las dudas. Claro está que no tengo la pretensión de haber resuelto cuestiones ante las cuales han vacilado gigantes del pensamiento. Quizá abrumado por imposi-

bilidad semejante, Hegel dijo que la verdad está en la contradicción. Creo que también en el fondo del pensamiento de Justo existía conciencia de la contradicción.

Cierta vez alguien le reprochó en la Cámara alguna inconsecuencia doctrinaria. «No olvide usted —replicó Justo— que soy autor de un libro titulado Teoría y práctica de la Historia.» ¿Qué quiso decir el insigne político con esa rápida y sugestiva respuesta? Desde luego, quería decir que estaba libre de trabas doctrinarias, pues su estudio de la Historia no se limitaba a buscar sutiles definiciones teóricas, sino también la clara y orientadora luz para la práctica. Sobre el fundamento teórico se erige la acción pero ésta sería estrecha y triste si ante nuevos hechos permaneciera invariable la teoría y aquélla tuviera que someterse. Una y otra están en movilidad constante, más inquieta la acción que la teoría, porque mientras ésta circunda y explica los hechos, aquélla los asedia para apoderarse de ellos y modificarlos. Los filósofos interpretan el mundo, pero nosotros queremos cambiarlo, decía Marx en unas glosas juveniles, apresuradas y ardientes. Y arrojó sobre la historia una interpretación que fuera como el hilo conductor para el cambio que su alto espíritu anhelaba.

«En mis escritos —dice Justo en una breve página inserta en su traducción de El Capital— señalo los puntos en que me ha parecido necesario interpretar, rectificar o ampliar la teoría histórica de Marx, para guiar nuestra acción casi medio siglo después de la desaparición del gran pensador.» Y el primer capítulo de su obra, que yo he osado considerar, concluye con estas palabras: «Los pueblos han hecho siempre su Historia, pero más bien puede decirse que la han sufrido; han marchado al acaso, obedeciendo a impulsos ciegos, por un camino lleno de eventualidades y de riesgos.»

Justo puso la fuerza de su inteligencia, que fue grande, impulsada por una pasión, que fue intensa, en la tarea de cambiar semejantes condiciones; y aunque para ello manifestara con pertinacia su apego a los hechos y a la cotidiana realidad, su mente fina y alerta tenía que enlazarse, por inevitable gravitación, con un alma soñadora, como se confunden una y otra cosa en los versos del admirable Verhaeren, que solía dar recitales en la Casa del Pueblo de Bruselas:

Quien se pare en el camino, su ruta pierde en seguida; la angustia, el ansia, el furor, la pasión contra el error, la fiebre, forman la vida.

(Buenos Aires)

ET LE VIETNAM ?

(Viene de la pág. 8.)

L'ECHEANCE DE 1968

Si Washington s'efforce de maintenir la guerre dans ses limites actuelles et en même temps de ne pas procéder à une « revision déclinante » de sa politique vietnamienne, il est facile de prévoir que la situation dans le Sud-Est asiatique continuera de « pourrir » pendant au moins un an encore, sans d'ailleurs qu'on puisse être sûr que les résultats des élections de novembre 1968 marqueront un tournant décisif...

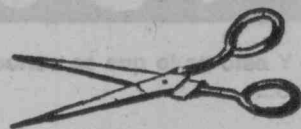
Pourtant, la guerre du Vietnam pèse de plus en plus sur la politique intérieure des U.S.A. Elle détourne des sommes énormes des programmes sociaux que l'administration Johnson espérait mettre en chantier. A travers les problèmes budgétaires auxquels Washington doit faire face, c'est tout l'avenir de l'Amérique qui est en question. Les U.S.A. ont beau posséder un revenu national annuel qui atteint maintenant 740 milliards de dollars (U.R.S.S. : 350 ; Europe occidentale : 535) ils ne peuvent à la fois poursuivre la course aux armements, gagner la guerre du Vietnam, arriver les premiers à la Lune, aider les « clientèles » du tiers-monde à coups de primes d'assurances anti-communistes, résorber la pauvreté intérieure qui, au sein de la société d'abondance, affecte un Américain sur quatre, et encore réaliser l'intégration des Noirs

dans la société blanche. L'explosion du « ghetto » de Newark a été d'une violence inouïe. Ce n'est ni la première ni la dernière...

Aussi, les élections de 1968 s'annoncent-elles difficiles pour les démocrates, tandis que les républicains, profitant de l'usure de leurs adversaires au pouvoir et du mécontentement sur la façon dont la guerre du Vietnam est menée, subissent toujours la tentation de l'extrémisme goldwaterien.

Dans les milieux du tout puissant « complexe militaire - industriel » qui domine si largement l'Etat, on s'agit de nouveau beaucoup à propos d'un nouveau « missile gap », d'un prétendu « déficit » en fusées. Un rapport adressé au Congrès par l'American Security Council, organisme privé qui s'occupe de la Défense nationale, affirme que l'U.R.S.S. est en train de rattraper les Etats-Unis dans le domaine de la puissance nucléaire ! Dans cet organisme, on retrouve le Dr Teller, le général (en retraite) Curtis Le May, et quelques autres figures bien connues, proches des intérêts de la grosse industrie.

Robert FALONY



ABONNEMENTS

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTBON

12, Cité Maiesherbes Paris-9

C. C. P. 18 585 08 — Paris

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient non-fussement de vous ravir.
Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA i nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlo, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

ET LE VIETNAM ?

Par Robert FALONY

Alors que la guerre du Moyen-Orient a troublé profondément l'opinion publique, celle du Vietnam se poursuit au milieu d'une indifférence créée par une longue accoutumance. Le danger qu'elle fait peser sur la paix du monde demeure pourtant, et de loin, le plus aigu.

LA NEUVIEME VISITE DE M. MACNAMARA

M. MacNamara vient de se rendre au Sud-Vietnam : c'était sa neuvième visite depuis le printemps de 1962. Au début de 1964, il n'y avait encore au Sud-Vietnam que 16.500 « conseillers » américains. L'effectif des forces américaines au Vietnam s'élève maintenant à 466.000. Malgré cela, toutes les informations indiquent que le commandement américain a perdu à nouveau l'initiative dans la guerre, surtout dans la zone du dix-septième parallèle.

En 1965, l'irruption massive des forces armées américaines a empêché à coup sûr la prise du pouvoir par le « Front national de libération ». Mais cette irruption massive devait aussi aboutir à refouler le « Vietcong », à le disloquer. Deux ans plus tard, l'évidence s'impose : les forces américaines, malgré les formidables offensives qu'elles lancent périodiquement et qui sont de véritables « coups de poing », demeurent littéralement assiégées dans leurs bases, enclavées dans un immense borborygme.

Le nom qui symbolise le mieux cette situation, c'est Da-Nang. L'utilisation croissante par le « Vietcong » et les Nord-Vietnamiens de roquettes de 120 et 140 millimètres, d'une portée de dix kilomètres, rend très vulnérables les bases U.S. Après deux ans d'efforts, les « marines » et les meilleures unités américaines, comme la première division de cavalerie aéroportée, n'ont pu en effet s'assurer le contrôle durable des hauteurs qui avoisinent les camps retranchés U.S.

DES MILLIARDS PARTIS EN FUMEE

On sait que la dernière attaque sur Da-Nang a été particulièrement spectaculaire. Une vingtaine d'avions, « Phantom » et autres, ont été détruits, à peu près autant ont été gravement endommagés. Ce n'est pas la première fois que de tels coups sont portés à une base U.S. : celle de Bien Hoa, par exemple, a déjà subi des pertes comparables. Lorsqu'on sait que les appareils ainsi détruits au sol coûtent deux millions de dollars la pièce, on mesure mieux l'amertume du contribuable américain : ce sont des milliards de nos francs qu'une telle attaque volatilise en quelques minutes...

L'amertume du contribuable se double d'une crainte croissante du citoyen mobilisable : le général Westmoreland ne réclame-t-il pas 200.000 hommes de renforts supplémentaires ? Or, malgré le caractère pressant de cette demande, il ne semble pas que l'administration Johnson soit décidée à aller jusque-là. Quelques dizaines de milliers de G.I.'s seront encore

envoyés au Sud-Vietnam, jusqu'au-delà du demi-million sans doute. Mais Washington fera l'impossible pour ne pas faire appel aux réservistes, surtout à un an d'une élection présidentielle (novembre 1968) critique pour les démocrates. Le monde peut sans doute se féliciter qu'une nouvelle aggravation soudaine de l'« escalade » ne soit pas en vue, encore que l'optimisme à ce sujet ne soit nullement de rigueur, mais le peuple vietnamien, lui, n'a aucune raison de s'en contenter : si, une fois encore, l'administration Johnson préfère le « pourrissement », cela signifie que la guerre avec son cortège de souffrances peut continuer encore pendant des années et des années. Ainsi, l'objectif de la « victoire rapide » dont rêvent les généraux américains, apparaît plus mythique que jamais.

Un tableau statistique vient d'être publié dans l'hebdomadaire « U.S. News and World Report » qui illustre une autre source d'amertume pour le citoyen américain moyen. En 1964, pour cinquante soldats sud-vietnamiens gouvernementaux tués « en défendant leur pays », il y avait un tué américain. En 1965, le rapport était de huit à un. En 1966, il devenait de deux à un. Et maintenant, en 1967, il y a un soldat américain tué pour un soldat de Saïgon. Ainsi, l'armée du régime Ky-Thieu, minée par la désertion et par la complicité avec le F.N.L., ne joue plus qu'un rôle secondaire. La plupart de ses pertes proviennent d'ailleurs des embuscades où les gouvernementaux tombent bien malgré eux.

Faute de vouloir faire appel aux réservistes, les autorités américaines projettent, outre l'envoi des renforts prévus, d'utiliser davantage les troupes dont elle disposent : actuellement, en effet, il n'y a qu'un soldat américain sur trois ou sur deux qui soit vraiment un combattant.

UN FAIT NOUVEAU ?

C'est dans le contexte de désenchantement pour Washington qu'on reparle d'un « pas en avant » de la diplomatie américaine en direction de la négociation. Cette supputation a été étayée avec l'appel adressé par Washington non seulement à Hanoi, mais encore au « Front national de libération », en vue de régler le sort des prisonniers. D'aucuns ont vu là un geste, un pas vers cette fameuse « reconnaissance » du F.N.L. considérée à juste titre comme une des clefs de la paix. Pourtant, rien ne permet de prêter cette intention à l'administration Johnson, qui semble avoir, face à la surenchère des milieux les plus bellicistes, une peur panique envers toute politique de « faiblesse ». Aussi bien rien n'est-il changé sur le théâtre des opérations, puisque les bombardements sur le Nord-Vietnam continuent avec autant d'intensité, alors que l'arrêt de ces bombardements est considéré dans le monde entier comme la condition « sine qua non » d'une négociation de paix, sur la base du droit des Vietnamiens à l'autodétermination.

(Pasa a la pág. 7)

La alineación de ciertas capas obreras es un problema psicológico

Por Rocha ALBA

Se supone que los sindicatos españoles están constituidos sobre la base de 10 millones de cotizantes obligatorios, a tenor de su estructura como Sindicato de Estado, donde el jefe absoluto es el ministro Secretario general del Movimiento, que nombra a los jefes nacionales de las diferentes ramas sindicales que forman el aparato oficial. Según datos oficiales existen las siguientes personas sindicadas en los oficios básicos del trabajo creador: 906.700 metalúrgicos, 345.000 de industrias extractivas y de minerales no metálicos, 325.000 de la madera y el papel, 522.300 de la industria textil y del cuero, 189.000 de los laboratorios químicos, 522.700 del transporte de mercancías, un millón del comercio y la alimentación, un millón de campesinos de los 350.000 que se dedican a la agricultura y unos 900.000 de la edificación y obras públicas.

En realidad, Edificación, Madera y Obras Públicas absorbe mayor mano de obra que cualquier otra manifestación laboral, pues a ella pertenecen muchos obreros que por trabajar independientemente o no interesarse los menguados beneficios de la seguridad social, prefieren contratarse directamente con el patrono sin pagar las cuotas oficiales correspondientes y, en contrapartida, alcanzando mayor proporción el jornal individual. Del total del jornal del trabajador, se abona al Estado el 52 y medio por 100, del que el 10 y medio está sustraído del salario. Dentro del Sindicato Nacional de Construcción, Vidrio y Cerámica, dirigido por Pedro García Ormaechea, patrono y técnico al mismo tiempo, aparece un Presidente de la Sección Social Central, Santiago Alvarez Abellán, que defiende teóricamente los intereses de la clase trabajadora. En realidad, es un eslabón más de la cadena oficialista que jerárquicamente encadena al trabajador, sin una relación social evidente con la clase explotada. Los órdenes llegan siempre desde arriba, puesto que en el Sindicato es una pirámide donde todo se supedita al criterio de las grandes empresas—Agramán, Huarte, Inmobiliarias, Dragados y Construcciones, Colomina y Serrano, Mochales, etc.—a través del mismo Estado. Este sindicato está dividido en seis secciones: Edificación, Obras Públicas, Vidrio, Cerámica, Cemento y Piedras.

La construcción con fines turísticos, la especulación del suelo y de los pisos ha creado un clima artificial en esta rama laboral. Se han pagado buenos jornales a cambio de duras jornadas. Los patronos han levantado enormes capitales en la línea del « boom » de la edificación de barrios suntuosos y una proporción mínima de viviendas sociales. La falta de viviendas es escandalosa. Sobran pisos de lujo, pero una parte considerable de los obreros que colocan los ladrillos viven en la periferia de las ciudades, amontonados en cuartuchos, sin higiene, entre agua pestilente y estancada, en las chabolas. La emigración de los campesinos a las ciudades se ha empleado especialmente en la Edificación, casi siempre como peones.

Esto origina un grave conflicto social. Porque además sucede que este sector es el más enajenado del proletariado español. Semejante alienación obedece a un escaso o nulo nivel cultural y al sentido disperso, no concentrado, de la industria. El proselitismo sindical libre entre albañiles, carpinteros, pintores, fon-

taneros, hormigoneros, poceros, calefactores, peones especializados y peones en general, resulta más difícil que en el campo metalúrgico, precisamente porque los actores no han adquirido la sensibilidad solitaria políticoidividual que aflora en otras colectividades más unidas, firmemente interesadas en defender sus derechos. Captar voluntades, convenirles que con el sindicalismo libre y socialista conseguirán beneficios extraordinarios, es el móvil de una campaña penetrante realizada desde abajo, desde la misma base.

O sea, la vitalización de la Federación de la Edificación dentro de la U. G. T. y los sindicatos profesionales de base establecido por los fundadores de la Unión. Cuarenta horas de jornada laboral, en principio, un jornal fijo que les permita vivir con decencia, conseguir vivienda moderna, educar a sus hijos incluso en el plano universitario, una cartilla de ahorros, seguros sociales colmados, 30 días de vacaciones pagadas y beneficios a final de obra, o sea, un porcentaje sobre el total de la obra ejecutada.

La acción recae sobre motivos económicos, haciendo valer la preponderancia del espíritu asociativo y una clara definición acerca de la política de despidos. Es decir, que el trabajador no dependa del patrono, sino que por conducto de la Federación de la Edificación se elaboren las bases que lo proteja en todos los aspectos con relación a las empresas y al Estado. ¿Cómo traba-

jan y viven los obreros de la Edificación encuadrados en Sindicatos Libres de orientación socialista en Inglaterra, en Suecia? ¿Qué representan los obreros de la construcción en el cuadro de las Trade Unions? Una información adecuada y simple sobre estos aspectos es, lo hemos comprobado, la mejor forma de despertar sus inquietudes.

Porque conviene considerar el aspecto psicológico del trabajador español. Después de cerca de treinta años de cultivar el Estado la política de la ignorancia y del fraude, glorificando los mitos sociales a través de una comparación insostenible, cual es atribuirse la paternidad de los avances socioeconómicos, que es un proceso de orden mecánico en el que el franquismo no ha hecho otra cosa que andar en «taca-taca», mientras los demás países europeos lo hacen en automóvil, los obreros, en su conjunto, se sienten prisioneros de su propia alucinación. Los que no han llegado todavía a la madurez, pero que tienen un jornal decente a condición de trabajar doce horas diarias, que desconocen el pasado y los ejemplos presentes dentro del sindicalismo libre europeo, no están capacitados para valorar el sentido marxista de la plusvalía, de la enajenación, de la explotación del hombre en beneficio del capitalismo. Rudimentaria, a veces ni siquiera en embrión, su cultura política y social necesita una profunda reconversión. Me duele

(Pasa a la pág. 3.)

Las idioteces de Romero Gorriá

«Tenía una crónica escrita para nuestro semanario—nos dice un corresponsal espontáneo desde España—sobre el viaje de Romero Gorriá a Alemania y su subsiguiente aparición en la Televisión española. Jamás he visto nada tan desgraciado—añade—. El ministro parecía cansado. Como si hubiese librado en Alemania una gran batalla. «La amenaza que se cernía sobre España con el retorno de los trabajadores—dijo el ministro—ha sido conjurada. De momento, los trabajadores quedarán allí. Hemos podido conseguirlo». ¡Considerar como una amenaza el retorno de los emigrantes españoles! Creo que me salió redonda la crónica. Pero no la mandé».

Tiene razón nuestro corresponsal espontáneo. Hace falta ser ministro franquista y de Trabajo, por añadidura, para atreverse a decir que el retorno a España de los trabajadores que emigraron en busca del trabajo y del pan que la España de Franco les niega, constituye—y constituye—una amenaza. Y porque constituye una amenaza, Romero Gorriá marchó a Alemania, no como emigrante—que eso va le llegará en su día—sino para mendigar del Gobierno alemán que no les devuelva los obreros españoles que no necesita la industria de Alemania. Romero Gorriá, como el resto de los ministros franquistas, estaban contentísimos con esa exportación de nuestra mano de obra—que es la única exportación lograda—pues gracias a ella «disminuía» el número de parados en España, se quitaban de encima miles y miles de bocas que alimentar, alejaban a una considerable masa de descontentos que tarde o

temprano acabarían por enfurecerse y, además, recibían las cuantiosas divisas con las que—unidas a las que les proporciona el Turismo—equilibraban la balanza de pagos, siempre angustiosamente deficitaria.

Dice el inefable ministro de Trabajo que ha conseguido conjurar esa «amenaza que se cernía sobre España», pues ha logrado que los trabajadores españoles se queden en Alemania. Romero Gorriá habla para tontos y para ignorantes. Todo el mundo sabe la grave crisis económica que sufre actualmente Alemania por lo que no necesita ya mano de obra extranjera. Los despidos, pues, no hay quien los evite. Y menos que nadie, Romero Gorriá. ¡Cuán lejos estamos de aquellos tiempos en que Solís—otro inefable ministro—amenazaba al Gobierno alemán con retirar la mano de obra española si no votaban a favor de España en el Mercado Común! De las fanfarronadas de Solís a los florilegios de Romero Gorriá, hay un abismo. En lo único que coinciden los ministros franquistas es en que los dos mienten: miente Romero Gorriá ahora, como mintió Solís ayer. Los trabajadores españoles no son ninguna mercancía, ni tienen alma de esclavos. Ya se convencerán de ellos los Solís y los Romero Gorriá, cuando les pidan trabajo en España. Trabajo y salarios dignos. ¡Con lo que han aprendido en el extranjero, cosa que no sospechaban ni querían los Romero Gorriá ni los Solís! Pero ese momento, que llegará, es lo que teme el Gobierno franquista y eso es lo que quiere evitar Romero Gorriá.

R.



—Y esto es lo que se conoce con el nombre de latifundio orgánico...